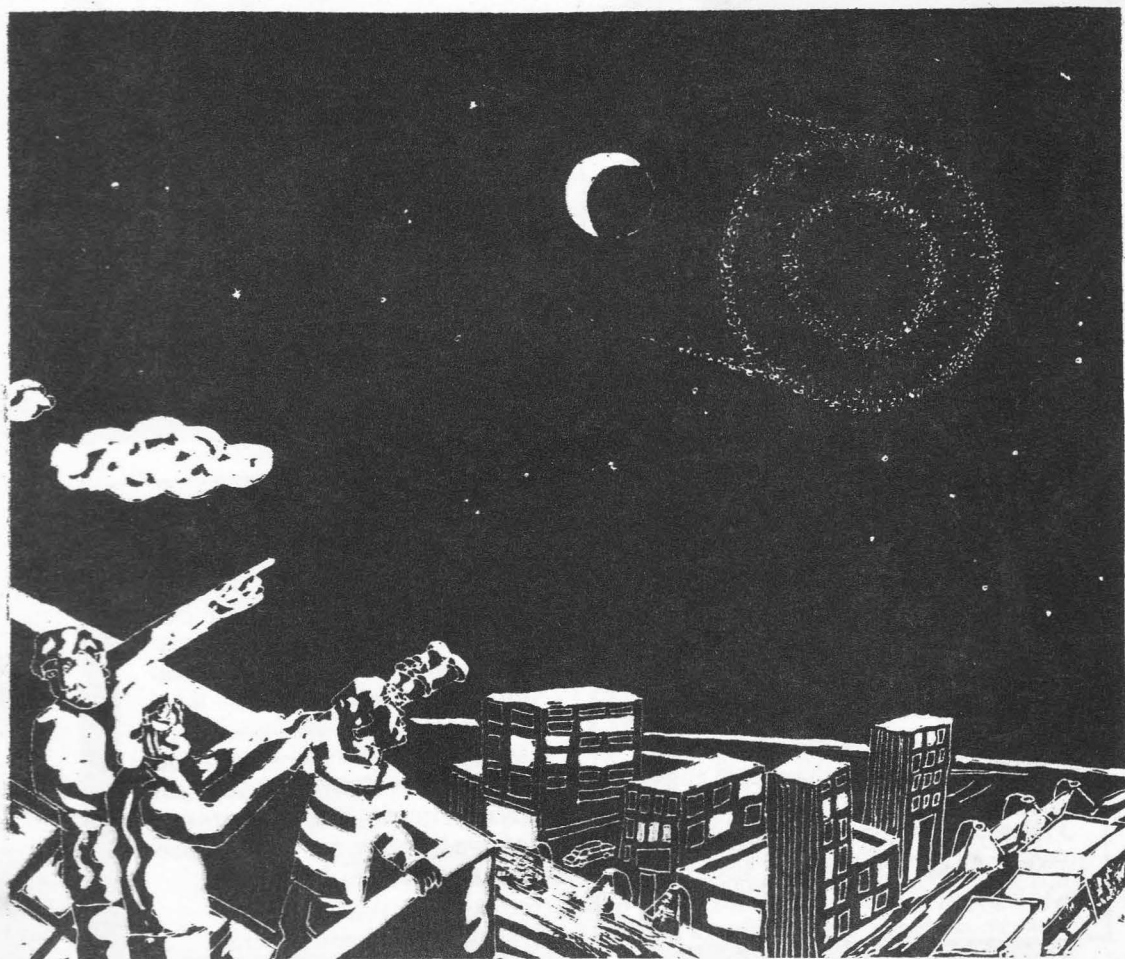


21

THE PIPPERS



REVISTA UFO PRESS

Publicación Trimestral

Número 21 — Año VII
Julio-Septiembre de 1984

Editor:

Guillermo Carlos Roncoroni

Director:

Alejandro César Agostinelli

Coordinación General:

Ruben Oscar Valle

Coordinación Administrativa:

Enrique Fábregas

Arte:

Ramón Orlando Palermo

Néstor Puccetti

Redactor Especial:

Luis R. González Manso

Asistentes de Redacción:

Juan Failla

Carlos D. Ferguson

Oscar G. Díez González

Ricardo L. López

Fotógrafo:

Jorge Javier Agostinelli

Colaboradores Permanentes:

Roberto E. Banchs, Vicente-Juan Ballester Olmos, Oscar A. Galindez, Alejandro Chionetti, Lars K. Lassen, Heriberto Janosch, Luis Ruiz Noguez, Rubén O. Morales, Alan D. March, Daniel Perissé, Oscar A. Uriondo, Gustavo Fernández, Rubén Spaggiari, José Luis Di Rosa, Juan Carlos Orofino, Adalberto Ujvari

Dirección Postal: Casilla de Correo 26, suc. 25, 1425, Capital Federal, República Argentina

Dirección Legal: Yerbal 2321, piso 6, Capital Federal, República Argentina.

UFO PRESS es una publicación trimestral dedicada a la difusión de la temática OVNI. Editada y distribuida por la Comisión de Investigaciones Ufológicas (CIU).

Suscripciones: Solicitar precio actualizado a nuestra dirección postal.

Prohibida la reproducción total o parcial de los artículos publicados sin la autorización del editor o del autor.

EDITORIAL

- 3 *Póngale el título que quiera*
por Guillermo C. Roncoroni

ENCUESTA

- 6 *Inusitado episodio en Mendoza*
por Roberto E. Banchs

INVESTIGACION

- 16 *A propósito de los avistajes masivos*
por Guillermo C. Roncoroni
- 23 *Anatomía de un "flap"*
por Angel A. Díaz

ENSAYOS TEORICOS

- 27 *Un estudio teórico de la evidencia del tipo "no físico"*
por Donald E. Johnson

BIBLIOGRAFIA

- 35 *De la omnipotencia a la ciencia*
por Oscar G. Díez González

OPINION

- 39 *"Abandonar la ilusión de un contacto"*
por Juan Schobinger
- 41 *Correo Ufológico*

PORTADA

La ilustración muestra un instante del "dramatismo artificial" generado por la observación en el cielo de un falso OVNI; este es el curioso aspecto que adquiere el remanente de los gases impulsores cuando un satélite (de la serie Kosmos o Molniya) hace su majestuoso vuelo rumbo a su órbita.

PONGALE EL TITULO QUE QUIERA

Generalmente, o al menos se ha convertido en una suerte de costumbre, para esta época del año las notas editoriales de publicaciones similares a la nuestra suelen realizar un balance de todo lo realizado durante el año y se adentran en el terreno de la adivinación y la clarividencia para proyectar la actividad para el próximo. En más de una oportunidad, nosotros tampoco hemos escapado a esa tentación y, a decir verdad, al disponerme a redactar esta nota me había trazado un esquema mental que respondía fielmente a esas pautas. De acuerdo a ese esquema, les iba a hablar de las mejoras introducidas en nuestras publicaciones, de la edición del Boletín CIU que vio la luz durante 1984, de nuestra participación en los congresos ufológicos que se organizaron durante el año, del paso por Buenos Aires de Willy Smith, de nuestros proyectos para 1985 (que incluyen la organización de un Simposio en el mes de abril), y de toda esa serie de cosas que, para quienes nos siguen, son ya por demás conocidas.

De tal manera, sobre la marcha decidí cambiar la orientación del editorial, y convertirlo en algo así como un homenaje a quienes hacen posible que, después de casi ocho años, CIU y UFO PRESS sigan, con todos sus defectos y falencias, tirando para adelante a esta desvencijada ufología que tenemos los argentinos.

Desde 1977 a esta parte debimos superar todo tipo de escollos. Desde los infernales pataleos de algún chiflado geronte que, no satisfecho con inventar cartas con diatribas varias hacia quien esto escribe y mis compañeros, llegó a matonearnos y hasta ponernos una denuncia por supuestas "amenazas telefónicas y ruidos de ca-

denas" (sic)... Por allí anda suelto, todavía. También hubo que soportar la esquemática mentalidad burocrática de la Argentina del Proceso, y bancarse a algún inspector de Personas Jurídicas que nos informaba que "para la reunión en un local cerrado de más de cuatro personas hay que dar aviso a la seccional de policía más cercana", para luego, socarronamente, inquirirnos acerca de los objetivos de nuestra organización, aclarándonos que, "un fenómeno aéreo es también un choque entre aviones o cualquier accidente de aviación", para agregar que "por tal motivo su expediente va a ser enviado a la Fuerza Aérea para su visto bueno". Y allí se fue nuestro querido expediente, que por obra y gracia de un derrumbe del edificio Cóndor, en 1980, se transformó en otro "desaparecido", junto a quien sabe cuantos otros expedientes "non sanctos". También hubo que bancarse recibir una lata con películas de OVNI de los Archivos Nacionales de Washington (léase bien, Washington, Estados Unidos de Norteamérica) y escuchar la letanía del empleado de aduana que nos informaba que "no van a poder retirar las películas hasta dentro de 60 días porque previamente deben ser vistas por el Instituto de Cinematografía (por si eran pornográficas) y por el SIDE (por si se trataba de material subversivo)", sin importarle un comino que en la lata hubiera una etiqueta con la imagen del Capitolio y el sello de la Casa Blanca. Hoy, después de seis años, todavía trato de imaginarme que hubiera pasado si el origen de las películas hubiera sido el Kremlin o La Habana... Y también hubo que bancarse el recibir la correspondencia en un sobre azul con el membrete de la Secretaría de Comunicaciones, y dentro de él los sobres originales violentados y una nota mimeografiada, casi ilegible, que nos informaba que "su correspondencia ha sufrido deterioros durante el procesamiento electrónico". Por supuesto, siempre era correspondencia que venía de España, o de Francia, o de Italia, o de México. Pero teníamos que estar contentos y hasta agradecidos: nos pedían disculpas... Nos bancamos todo eso, y sobrevivimos, y lo digo en todo sentido y en toda la terrorífica extensión de la palabra.

Y bancamos mucho más. De casi 200 suscriptores (todo un lujo para una publicación como la nuestra) nos fuimos reduciendo inexorablemente hasta... ¿cuántos?, ¿veinte?, ¿treinta?. No importaba, había que seguir, y seguimos. Intentamos nuevas vías de acción (una nueva publicación, una fusión de entidades) y fracasamos, y entonces volvimos, después de casi un año, a los orígenes, a empezar casi de cero, y nos encontramos con los de siempre, con los de fierro. Y aquí mi primer homenaje, para los Coluccini, los Storni, los Barone, los Perisse, los Giménez (y perdón si me olvido de alguien), los que siempre están, los que siempre tiraron una mano y confiaron. Gracias.

Y llegó 1983, sobreviviendo. Y con 1983 llegó (llegó es una forma de decir, porque es de los que siempre estuvieron) un tipazo. Y aquí va mi segundo homenaje. Va a ser el primero en leer esto, cuando comience a diagramar el número 21, y probablemente no le va a gustar verse "escrachado" y se va a acordar de alguno de mis antepasados femeninos. Pero lo merece. Es un tipo con una capacidad de trabajo, de sacrificio y de iniciativa que difícilmente pueda igualarse. Una persona a la que debemos que UFO PRESS sea hoy lo que es, en materia de diagramación, presentación, agilidad y contenido. Una persona con la cual es imposible enojarse y con la que hasta se puede hablar amablemente de política aunque uno milita en el otro extremo de su ideología. Ya saben que me refiero a Alejandro Agostinelli.

Y llegó 1984, ya más tranquilos (aunque según Alejandro, no del todo). Y con 1984 comenzamos a recuperar, de a poco, el terreno perdido, y de los veinte o treinta suscriptores fuimos trepando hasta casi triplicar esa cifra, sorprendidos por el hecho, repetido, de un auge en el interés del público en materia de OVNI coincidente con la nueva democracia y los vientos de libertad (¿alguna vez algún sociólogo podrá explicar este fenómeno?). Y aquí va mi tercer homenaje, cuyos destinatarios son todos aquellos que día a día nos distinguen con su confianza y su interés en nuestro trabajo. Resulta imposible hacer nombres, son demasiados, pero ellos se sabrán identificar en este reconocimiento innominado.

Y con 1984 también se sumaron voluntades a la CIU. Así se unió a nosotros un viejo y estimado miembro de CEFANC, Rubén Valle, con toda una carga de ideas e iniciativas que iremos llevando a la práctica. Y además se nos unió Enrique Fábregas, miembro del Instituto Argentino de Parapsicología, también con un montón de ideas y con unas ganas de trabajar que contagian a todos, y que ya tomó por las astas y por propia decisión el viejo tema de la personería jurídica, que esta vez sí va a funcionar. Y también llegó Juan Failla, silencioso, que dice saber muy poco del tema, aunque basta escuchar sus opiniones para darse uno cuenta que ese "se muy poco" es, simplemente, un rasgo de modestia. Para ellos, es también mi reconocimiento.

Y ahora somos más, y muchos otros están por llegar. Somos más para afrontar un año 1985 que, estamos seguros, será muy importante para la CIU, para UFO PRESS, para la ufología y, ojalá, también para el país. Porque lo necesitamos y, sobre todo, porque después de todo lo pasado lo merecemos.

Seguiremos haciendo el camino.

¿Nos acompañan?, ¿sí?...

Guillermo C. Roncoroni

INUSITADO EPISODIO EN MENDOZA

roberto enrique banchs

Soplaba un viento fresco y el cielo se hallaba estrellado en la apacible madrugada del 24 de julio de 1978, cuando la misma adquirió gran vivacidad para un conductor de taxi, su pasajero y varias personas más que, alternativamente, observaron el desplazamiento de un singular fenómeno por el cielo de Mendoza.

El suceso se inició poco después de las 3 de la mañana, cuando Carlos William Brandi -un joven de 19 años, empleado- telefona al servicio radio-motociclista solicitando un taxi para que lo transporte desde Las Heras hasta su domicilio en Guaymallén. Aldo Modesto Nievas, chofer de 21 años de edad y 4 de servicio en la compañía, recibe la indicación de la central y acude a donde se encontraba Brandi, quien

minutos más tarde abordaría el vehículo Peugeot 404 gasolero (modelo 1974).

A las 3:30 horas, hallándose en la intersección del carril Godoy Cruz y la calle Mitre, en las cercanías de la estación del Ferrocarril General Belgrano, en San José, vieron un objeto de luminosidad blanca que se desplazaba a unos 500 metros de altura. Nievas pregunta qué podría ser, luego le resta atención y continúan su camino, hasta que advierten que esa luz sigue en la dirección que ellos llevaban.

Brandi le propuso entonces seguir al extraño objeto, concurriendo hacerse cargo del gasto que demandaren los kilómetros demás, pero igualmente intrigado, el chofer Nievas decide detener el reloj del taxi y juntos lanzar-

se a la aventura sugerida por su compañero de viaje.

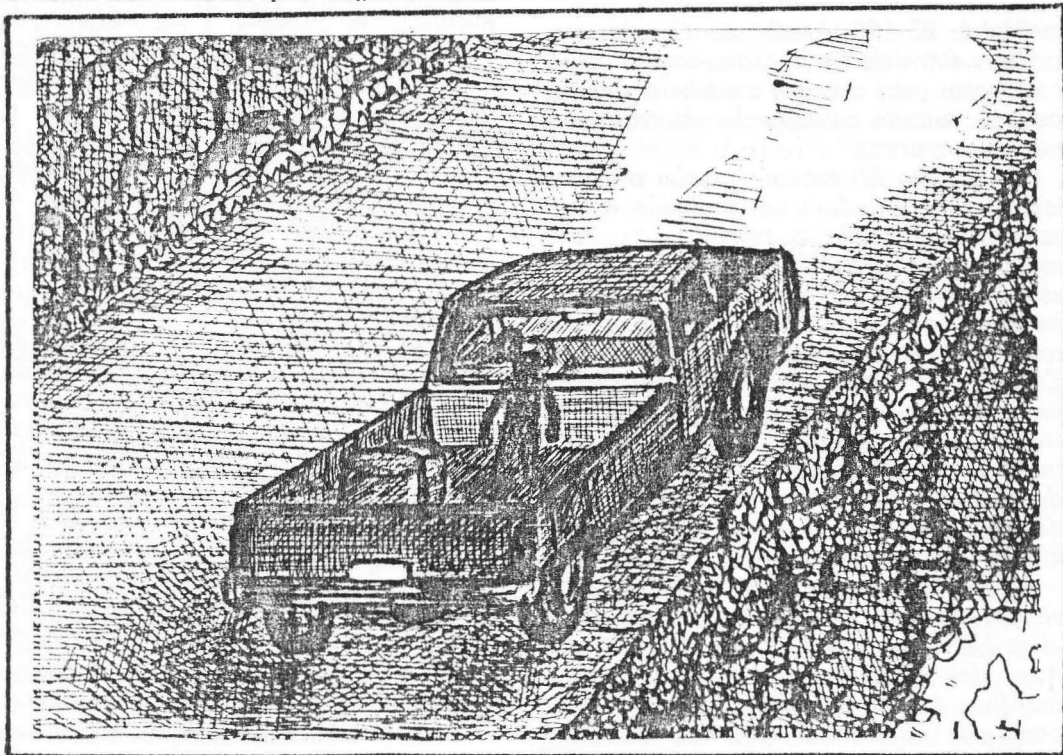
De inmediato la novedad le fue comunicada a la central de radiotaxis con señal de prioridad absoluta (utilizada sólo en casos excepcionales), solicitando verifiquen lo observado al operador de turno Leonardo Argañaráz, quien informó de la misma a los otros conductores en mensaje abierto, indicándoles que se dirijan al encuentro con su colega. Pronto se dio aviso a la policía. Mientras tanto, Nievas dejó el canal de transmisión abierto y relataba todo lo que iba ocurriendo a los demás vehículos de la compañía -unos 80- que circulaban esa noche.

El objeto, que por momentos adquiría la forma de un hongo gigante, aparecía al principio como una luz algo débil, semejante a las luces altas de un automóvil, pero pasados cinco minutos se hizo tan intensa que -según Brandi-

continuamente sacaba parte de su cuerpo fuera de la ventanilla, le dañaba la vista por algunos segundos, a tal punto que, no pudiendo evitar contemplarla, se le enrojecieron los ojos.

Los azorados testigos declaran que por unos instantes el elemento aéreo se hacía inobservable -quizás por algunos árboles interpuestos, o por reducir su altura angular, en su opinión-, en particular, en el carril Godoy Cruz y su intersección con la calle Murialdo, donde hay una estación de servicio. Pero el OVNI continuó su vuelo y siendo observado atentamente, ya no sólo por los dos jóvenes, sino también por el personal de la compañía que subió a la torre de la central de taxis.

Nievas reconoce haber pensado que podría tratarse de un avión que efectuaba vuelos rasantes, pero a medida que avanzaba se convencía de que esa



posibilidad era cada vez más remota. Luego de andar unos kilómetros y persuadido de que estaban frente a algún elemento desconocido, tuvo la ocurrencia de intentar una suerte de comunicación con el ovni, mediante guiños y cambios de luces, mientras su pasajero moviera con intermitencia una perilla de los indicadores del taxi, de luces rojas y amarilla.

Según afirman, el aparato pareció detectarlo, adelantándose al auto y deteniéndose a unos 700 metros de distancia. Al darle alcance, la luz blanca que tenía en su parte superior se extinguió y queda con cuatro luces rojas "de posición", ubicadas en su borde superior. Advierten que el ovni tendría unos 10 metros de diámetro y 5 o 6 de altura. Los entusiasmados testigos continúan con las señas, y el objeto reanuda su marcha en zig-zag por sobre el camino, despidiendo luces. "Viendo el velocímetro del auto, que marcaba 95-100 km/hora, el objeto siempre iba delante nuestro -sostiene el conductor-, así que iría a esa velocidad; incluso cuando zigzagueaba no reducía nunca su marcha".

El ignoto objeto se cruzaba de un lado a otro y volvía en dirección a la carretera. Se detuvo próximo a una estación de servicio -donde había estado inobservado por un momento-, hasta el instante en que llegan con el taxi, para salir nuevamente a la ruta. Entra en un barrio y vuelve a salir otra vez, siempre en silencio y siguiendo el trazado vial. Al llegar a una curva se mueve en paulatino descenso a la par del vehículo por el lado izquierdo, y se detiene después de realizar unos 2 kilómetros de trayecto.

"Ya no éramos los únicos que vivíamos tan tremenda experiencia -dice Nievas-, ya que en el barrio Santa Ana, dos personas que esperaban un ómnibus fueron alertados por nosotros para que miraran el recorrido de esa

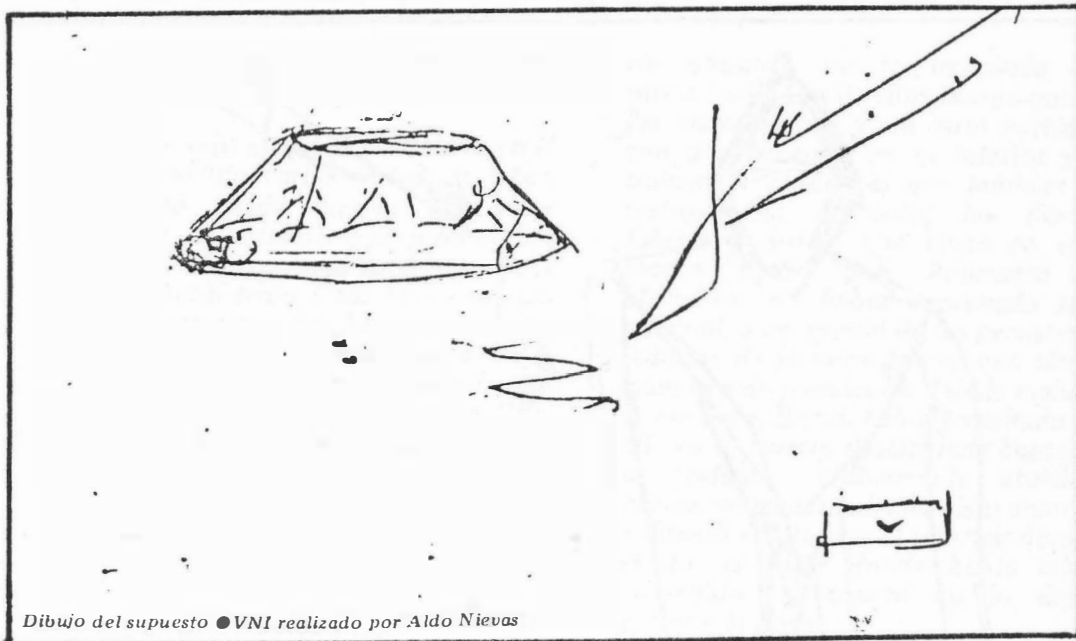
fuente luminosa. Una señora, presa del pánico, se tomó de un árbol y gritaba muy asustada. Lo único que nos dijo, llorando, fue que no la siguiéramos, que la dejáramos...". Infelizmente, estos testigos no pudieron ser localizados.

El ovni variaba constantemente su sentido, andando en zig-zag, pero manteniendo su dirección al este. Cuando Nievas y Brandi se hallaban en proximidades del autocine Broadway, tuvieron el último contacto y precisamente allí fue el epílogo de una iniciativa que los llevó a seguir esa rara luminosidad, a través de varios kilómetros por un carril empedrado, arbolado y con distantes viviendas, en una zona densamente industrial.

Fue en aquel punto en que se detiene el ovni, al llegar los testigos a la intersección de los caminos que unen Corralitos con Rodeo de la Cruz, al instante en que las luces del Peugeot gasolero se apagan y la radio -que comenzó entrecortando su transmisión y a emitir un silbido- dejó definitivamente de funcionar, al igual que el motor del automóvil, pero abruptamente, rodando apenas unos metros debido a una pendiente que le permitió al conductor arrimarlo a la banquina. El alumbrado público también se apagó y las penumbras hicieron de marco a la observación.

La interferencia fue sentida en todos los demás móviles, paralizando a la central. Se había perdido la comunicación con la unidad conducida por Nievas y sólo cabían indicios de donde podía hallarse.

Fue en este momento en que el ovni comenzó a desplazarse hacia los testigos. El pasajero Brandi, sumamente alterado, atinó a salir presuroso del vehículo y correr, cayéndose al suelo en repetidas ocasiones, y refugiarse detrás de una casa. En cambio, al conductor Nievas no le fue posible reaccionar,



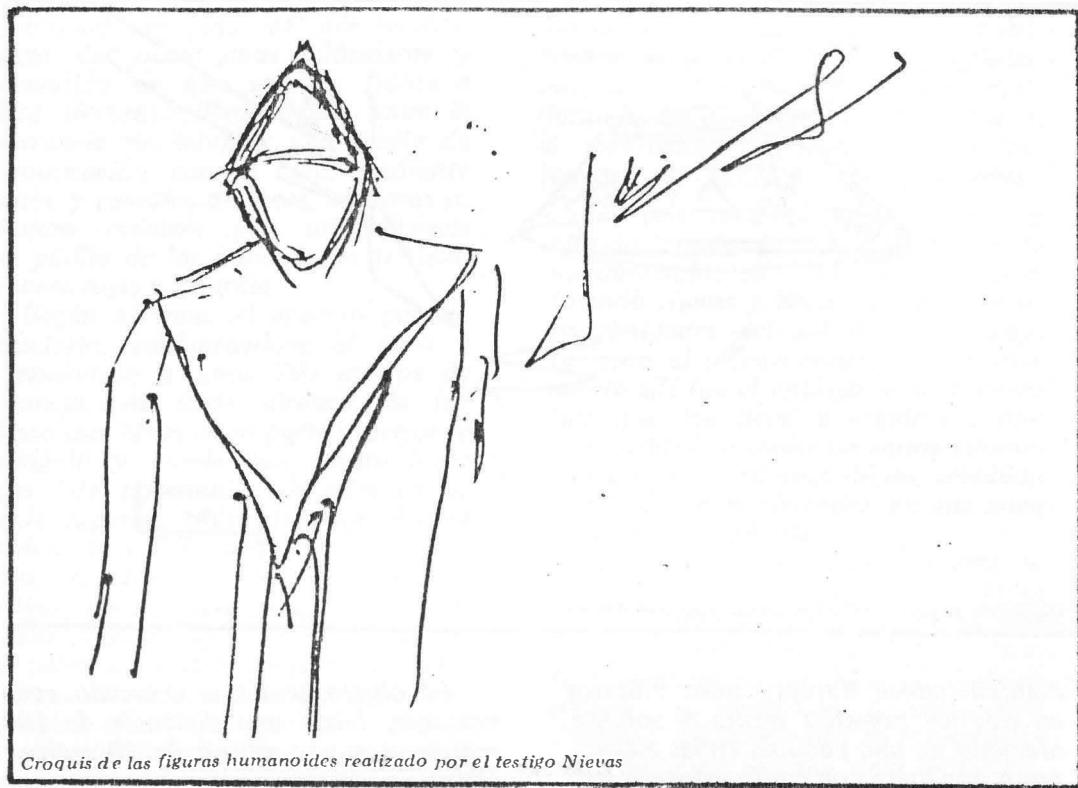
Dibujo del supuesto ●VNI realizado por Aldo Nieves

mantiéndose durante unos minutos en estática posición frente al volante, afectado de una parálisis en las piernas, hasta que logró con cierto esfuerzo salir del automóvil al encuentro del otro joven que estaba escondido a unos 35 metros, junto al canal.

Resulta ilustrativo reproducir la respuesta que nos ofreció Nieves respecto a las posibles causas que motivaron su propia reacción: "Por la emoción de lo que estaba viendo, por lo que se estaba produciendo... que no me dejaba. Las piernas prácticamente las sentía, pero no las podía mover. Cuando bajé del auto y volví a ver que la nave seguía, que todavía no se había alejado, ya después perdí, digamos..., me tomó una crisis de nervios, de desesperación, de no poder decir nada, de no poder comunicarle a los demás lo que estaba viendo. Yo nunca imaginé que me iba a pasar algo así; pero siempre creí en la existencia de esos aparatos, pues los adelantos de la ciencia me daban la pauta de que verdaderamente existían...".

El objeto se había acercado cada vez más, hasta una distancia de 100 metros y a una altitud de 80 metros. Entonces Nieves podía observar que tenía grandes ventanales, a través de los cuales logró distinguir durante unos 5 minutos una siluetas de semejanza humana, muy altas y esbeltas ("No sé si era por los vidrios del aparato que distorsionaban la imagen de las figuras, pero no veía nada, hasta que pude reaccionar").

Los ocupantes del ovni fueron descritos en detalle de la siguiente manera: "En la cabeza parecían llevar una capucha, como la empleada por los buzos, pero más alargadas. Eran cuatro sombras iguales, con trajes pegados al cuerpo, altos y delgados, anchos de tórax, brazos y piernas largas, pero bien conformados. Se apreciaba que una de las figuras estaba frente a un tablero, era el que controlaba la nave, que se mantenía inmóvil en el aire sin hacer ningún ruido, y cuyo interior estaba iluminado por una luminosidad blanca.



Croquis de las figuras humanoides realizado por el testigo Nievas

Las figuras adentro pude verlas cuando se acercó la nave -agrega Nievas-, se desplazaban rápido, una detrás de otra. En esos momentos yo había quedado paralizado. Quería saber más, pero a los ocupantes los veía nítidamente. Veía los ventanales, veía a la gente que caminaba adentro. Pensaba que me iban a hacer daño, que se venía contra el auto, que algo me iba a pasar; eso es lo que sentía, pero nunca pensé que estaba preparado para tener una comunicación. Algo. Entonces sentí mucho miedo, aunque cuando salí y corri hacia atrás continué observándolos. Mi impresión era como si estuviera en una sala de operaciones, y están los practicantes arriba que lo ven, andando de un lugar para otro; eso era lo que ellos hacían, mirando por encima del automóvil”.

Al abandonar el taxi, Brandi extravió su reloj pulsera, siendo hallado al día siguiente -detenido a las 4:11 horas- en el lugar de los hechos. Extrañamente, el reloj que llevaba Nievas también quedó detenido, a las 4:04 horas, en el instante de haberse producido el paro del motor y circuito eléctrico. Según una versión, al dársele cuerda, el segundero giraba en el sentido contrario.

Después de efectuar el mayor acercamiento a los testigos, el ovni retornó a su posición original -hacia el oeste-, aprovechando entonces los azorados Nievas y Brandi para retornar al automóvil, el que imprevistamente arrancó sólo y sin problemas, a la par de reestablecerse el fluido eléctrico del alumbrado público y el de las luces del vehículo, pero con tanta violencia que

se rompió la lamparilla del interior y las de la radio.

De pronto el objeto de detuvo en el aire y cuando varios testigos estaban mirándolo desde lugares algo más distantes, advirtieron que produjo un fogonazo blanco y una sorda y no muy intensa detonación ("un boom, o algo así"), perdiéndose de vista.

Aunque algo aturdido, fui en el instante de la explosión en que Nieves perdió completamente el sentido. "Estaba caminando ahí -nos dice con dificultad- y me iba hacia el auto, desvaneciéndose. Hubo un momento en que despegó, con la explosión que hizo, yo quise volver al auto y allí no esperaron (los compañeros) y me llevaron al hospital. No sé por qué perdí la conciencia. Iba camino al auto... me dijeron que me había pegado contra el auto, pero yo no sentí nada, no tenía golpe alguno después. Más tarde desperté en el Hospital Central de Mendoza, donde me habían aplicado calmantes y sujetado. Me hallaba en un estado permanente de sobresaltos en la cama, aunque recordaba todo lo que había pasado. Les dije a los médicos que no me iban a dejar internado, pero me respondieron que así debía ser, pues estaba muy alterado. Mi insistencia fue vana y debí permanecer hasta pasadas las 10:30 horas".

En otro momento de su exposición nos aclara: "Cuando vuelvo al auto sentí una reacción y me apoderó un estado de nervios, desvaneciéndome ahí. Me contaron que detrás mío venían los muchachos, pero no podían ver bien la nave. Y vieron que después se vino para el centro de Mendoza y que tras la explosión desapareció".

Los empleados del radiotaxi que los acompañaron al hospital y que presenciaron el fenómeno han sido, entre otros, J. Sánchez, Freire y J. González.

No obstante, en su búsqueda iban varios taxis -tres de ellos fueron quienes los encontraron- y un auto particular con dos personas en su interior y un trabajador municipal que también fue testigo. Sin embargo, las familias Lisanti y Sotile, que viven en carril Godoy Cruz 7968, kilómetro 14, afirmaron no haber escuchado nada anormal, a excepción de los persistentes ladridos de la perra boxer que tienen, cuando eran pasadas las 4 de la mañana. A esa hora, Brandi había transitado por allí en su carrera desesperada buscando un refugio. Visiblemente aturdido, Nieves no recuerda haber visto animales y Brandi señala que al retornar durante el día al lugar donde había estado escondido, el animal no lo dejaba entrar a la finca.

Como consecuencia de lo sucedido, Aldo Nieves continuó en constante estado nervioso durante varias semanas, al igual que su eventual compañero de viaje, viéndose obligado a abandonar momentáneamente su oficio de chofer, y de manera definitiva el de taxista. Sus palabras resultan más expresivas para denotar su estado anímico y perceptivo, un año y medio después: "Cambíé rotundamente, porque antes era muy alegre. Empecé a estar serio, a pensar, a hacer otras cosas. Yo era yo. Se que voy a volverme a encontrar con ese aparato. Inclusive tuve un sueño a los dos días del incidente, en el cual me levantaba y salía al patio porque parecía que habían venido, y así fue que, a la noche siguiente, fui al mismo lugar y vi la misma luz que en el sueño. Por eso voy a intentar tener otro contacto y pienso que lo voy a lograr, creo que será en la misma zona...". Esta tendencia que ha ido convirtiéndose en una obsesión para el testigo Aldo Nieves aparece frecuentemente en casos de esta naturaleza, y llega a explicar

porque muchos de ellos resultan ligados a grupos místicos.

A pesar del espectacular relato de Aldo Nievas y Carlos Brandi, los comentarios suscitados por la versión del ovni avistado en la ciudad de Mendoza y sus alrededores, quedarían desvirtuados por un comunicado de la IV Brigada Aérea, con asiento en El Plumerillo, en el que se indicó que las luminosidades detectadas en esa madrugada correspondieron a varios aviones militares que realizaban ejercicios de vuelo. El comunicado expresa textualmente lo siguiente:

“Lo avistado en la madrugada de hoy (lunes 24) son aviones de la unidad que efectuaban ejercicios nocturnos, y las luces detectadas por la población corresponden a los reflectores de las máquinas que se utilizaban para los aterrizajes. Estos reflectores -se añaden- son usados para tomar las cabeceras de pistas y, en el caso aludido, la cabecera norte de la pista de El Plumerillo, que precisamente enfrentaba a la zona donde los aviones fueron avistados por los testigos”.

No puede resultar fácil de aceptar la explicación brindada por la unidad aérea para un fenómeno tan complejo y detalladamente descripto, aunque -como veremos- ello no garantiza “a priori” su autenticidad. Más aún, cuando la aeronáutica -al momento de emitir el comunicado- no intervino directamente en la investigación testimonial del caso. Permítasenos, pues, ampliar nuestro margen de duda metódica.

Es preciso reparar en las apreciables diferencias que supone la observación de los aviones y la del fenómeno aquí descripto. Entre los aspectos más estables del testimonios (es decir, menos propensos a deformaciones u

omisiones) surge que durante los casi 40 minutos de observación se hace referencia a “un único ovni”, y no a varios como lo presenta el comunicado oficial; además, los testigos enfatizan el carácter silencioso que poseía, no muy característico de las aeronaves con base en El Plumerillo; el comportamiento por momentos errático del fenómeno, difícil de describir por aviones convencionales; el aspecto desusado que mostraba en las fases en que el objeto se hacía más notorio a la vista de los testigos. Este conjunto de presumibles discordancias no hacen más que prevenimos de las posibles causas facilistas, y ahondar más en el problema.

Sin embargo, de hallarse los aviones en el sector y durante tan prolongado período (lo cual no ha sido precisado), nos llama la atención que los dos testigos no hayan advertido la presencia de tales aparatos. ¿No fueron notados, confundieron a un avión, o acaso las aeronaves se hallaban en otra región más distante como para ser vistas?. De aceptar fielmente el testimonio de los jóvenes testigos en cuanto a los rasgos más estables y sustanciales, las diferencias apuntadas se hacen evidentes y no hacen posible saltar la dificultad admitiendo esa explicación.

En cambio, nuestras sospechas sobre la fiabilidad de lo descripto se orientan en dirección de la sugestiva riqueza de detalles aportados por Aldo Nievas -testigo principal-, en aquellos datos que pueden suponerse los mejores indicios de su naturaleza anómala o desconocida, precisamente, los referentes a una imagen no reconocida por los demás testigos (pese a creer que las condiciones de observación le hayan sido más favorables). ¿Trató acaso de engañarnos?. Una primera hipótesis es que la experiencia previa, el concepto ya constituido de la forma “clásica” de un ovni, hizo que el testigo

“viera” la forma que su experiencia le dictara. Nievas ha visto un fenómeno “no identificado” y es allí donde han reaccionado sus mecanismos psicológicos. Interpretado de esta manera, el concepto global de lo observado resulta una creación de la conciencia, y no de la realidad percibida. De ahí que, como cada conciencia es individual, no todos “vemos” lo mismo. Cada cual conformará en su conciencia lo percibido (seleccionando y añadiendo elementos) de acuerdo a sus experiencias, intereses, formación, personalidad, y circunstancias. Un factor condicionante que pudiera haber operado en la conciencia de los testigos, es que -según versiones periodísticas-, “a esa hora ya había cobrado conocimiento de que algunos colegas habían informado a la central de radiotaxis que raras luminosidades eran avistadas en el cielo mendocino”. Esta noticia, que parece haber sido conocida por Nievas y Brandi antes de su propia experiencia, facilitó la disposición de enfrentarse a la rara luminosidad, con la categoría de “ovni”. La convicción previa de que los mismos son naves extraterrestres le denotaría que lo observado momentos después estaba efectivamente tripulado. En esta creencia, la vívida impresión sufrida al sentirse virtualmente atrapado (al pasar de imprevisto de seguidor a perseguido; al bloquear su actividad motora, desde el auto extendiéndose a sus piernas; etc.) le hizo perder por un instante su conciencia racional, dejando emerger sus contenidos psíquicos latentes, fuertemente emocionales (no tiene una clara idea de dónde se encuentra, pierde relación con el medio -no escucha el ladrido de la perra, después no hallaría a su acompañante-), desencadenando una fuerte crisis nerviosa con la pérdida de sus sentidos. En este estado, Nievas se constituye en el único testigo que afirma haber distinguido, a un centenar

de metros, abundantes detalles del interior del objeto, ante las serias dudas que su caso nos sugiere.

La segunda hipótesis probable es que la versión de los ocupantes, sostenida por Aldo Nievas, fue agregada deliberadamente al relato original (referido sólo al objeto), con el propósito de reforzar el carácter anómalo del fenómeno avistado, una vez abierta la duda por el comunicado tranquilizador de la aeronáutica.

En otras palabras, los testigos habrían observado ciertamente un ovni, pero al ser puesta en tela de juicio la naturaleza del fenómeno, Nievas incluyó elementos más fantásticos dentro de su propia visión, persuadido de que mantendría sí la condición anómala que hubo experimentado.

Conviene señalar que Carlos Brandi atestiguó que al detenerse el objeto, los operadores de la central de taxis se comunicaron con la Fuerza Aérea avisando de lo ocurrido, pero en respuesta se les dijo que se trataba de aviones que efectuaban vuelos rasantes. Aldo Nievas, en cambio, omite en todas sus extensas declaraciones este dato de importancia y no deja de comentar -salvando cualquier duda- que “al principio creí que se trataba de un avión, ya que en la zona es muy frecuente ver máquinas haciendo maniobras a escasa altura para tomar la cabecera de la pista del aeropuerto de El Plumerillo, pero a medida que avanzaba ese objeto hacia el este, me convencía que dicha posibilidad era cada vez más improbable”.

Las declaraciones de los jóvenes testigos son publicadas al día siguiente con amplitud, simultáneamente al comunicado de la IV Brigada Aérea, en los distintos medios periodísticos del país. Allí nos ha llamado la atención que no hay referencia alguna sobre los

ocupantes vistos en detalle por el conductor Nievas, dato que no se hubiera escapado al periodismo sensacionalista, indicando por el contrario que el ovni tenía forma de hongo y que apenas "creíamos ver que en su parte inferior tenía ventanillas o algo similar" (diario Mendoza, 25/7/78). Nada más sostendría Nievas. Luego del comunicado la situación cambia y, en adelante, ha dicho que distinguió en el interior del objeto y a través de unos ventanales, un tablero de control y cuatro esbeltas figuras vestidas con ajustado buzo negro, moviéndose de un lado a otro.

Pese a ser un rasgo muy singular para no ser mencionado, pensamos que podría tratarse de una simple omisión si no fuera por la cadena de indicios que surgen de la investigación testimonial, que avalan esta segunda hipótesis. Nos parece significativo que en nuestra requisitoria, Aldo Nievas haya declarado lo siguiente: "Brandi detrás de la casa pudo observar también a las figuras porque el ventanal del objeto era redondo y notó inclusive que las mismas giraban en el aparato". Sin embargo, Carlos Brandi ha asegurado que "el objeto parecía estar rodeado de enormes ventanas que hacían las veces de paredes, llegaba a divisar apenas una especie de humo, como si fuera una botella llena de humo", negando haber podido apreciar más detalles, como lo sería la presencia de humanoides. La sinceridad de Brandi pone al descubierto al pretendido aval que Nievas aspira a darle a su visión del fenómeno.

Otro de los hechos contradictorios se advierte en la confrontación de su primer testimonio público y de la que resultó de nuestra investigación, lo cual pasa a argumentar la tesis del refuerzo de prueba empleado por el testigo principal del suceso. El primero indica que la radio volvió a funcionar al

momento de alejarse el ovni, restableciéndose la comunicación. En cambio, con posterioridad, nos expresó que las lámparas del equipo se partieron espontáneamente al restablecerse la corriente, debiendo ser reparado por completo.

El caso presenta otros aspectos imprecisos, como las circunstancias en que el chofer se desmayó y se produjo la explosión, la falta de identidad de las presuntas tres personas que aguardaban un ómnibus en el trayecto del taxi, y otros más, no tan sugerentes como los examinados. Después de todo, es en el estado de shock profundo que entra Aldo Modesto Nievas, próximo al desmayo, la circunstancia precisa en que afirma haber observado con bastante nitidez y detalles lo que ocurría en el interior del ovni. En tales condiciones y de acuerdo a lo que se desprende del examen del caso, es difícil admitir la fidelidad de la observación de los ocupantes, de acuerdo a la realidad percibida.

No obstante lo expuesto, hemos de insistir en un tema que debe ser tratado -desde un punto de vista- al margen de la visualización de las pretendidas entidades humanoides; se refiere a la controvertida observación de un objeto no debidamente identificado en el cielo de la Gran Mendoza.

Si bien hemos planteado severas dudas en relación a las figuras, esto no atañe al objeto mismo, el cual ha podido ser avistado desde distintos puntos de la región durante un tiempo prolongado. El presuroso comunicado de la IV Brigada alude a ejercicios aéreos practicados esa madrugada y sale al paso mediante una cómoda interpretación del ovni, que no parece desprenderse de una rigurosa investigación del episodio aquí tratado.

La extendida observación realizada por Aldo Modesto Nievas y Carlos

William Brandi hace referencia a un fenómeno de ágil maniobrabilidad y aspecto desusado, no emparentado con la que podría impresionar la visión de un grupo de aviones. Merece destacarse también el interés de ambos testigos por escuchar algún sonido, pero desde los lugares en que se hallaban, la madrugada les ofrecía un silencio absoluto, aun cuando el extraño objeto se encontraba más próximo. Mayor interés despierta el suceso cuando, al aproximarse el ovni, se registra la súbita detención del vehículo, el corte de toda fuente de luz y notorias interferencias en los equipos de radio, corroboradas estas últimas por numerosos radiocomandos. Hechos estos que no han sido siquiera citados en la comunicación oficial y que se hallan a la espera de una explicación aceptable.

Para el espíritu que anima la provincia, sólo la gran cordillera podrá develar este misterio, como tantos otros que ella conoce. No obstante, confiamos en que la verdad sea hallada mediante la búsqueda paciente del hombre, participe del universo que le rodea.

22

Anticipamos, algunos, títulos, del número 22 de UFO PRESS:

• **Los OVNI ante la ciencia (Capítulo I)**, por el Dr. Oscar A. Galindez

• **¿De qué sirve la recopilación de casos?** por Guillermo Roncoroni

• **Experiencia simulada de una observación OVNI**, por Roberto Banchs

• **Dignidad científica e investigación OVNI**, por Roberto Farabone

En la próxima edición también habrá una reseña actualizada de las publicaciones ufológicas de todo el mundo, comentarios bibliográficos y el correo ufológico del lector.

¡Suscribase!

Incidente de Travis Walton

¿OVNI EN EL BOSQUE?

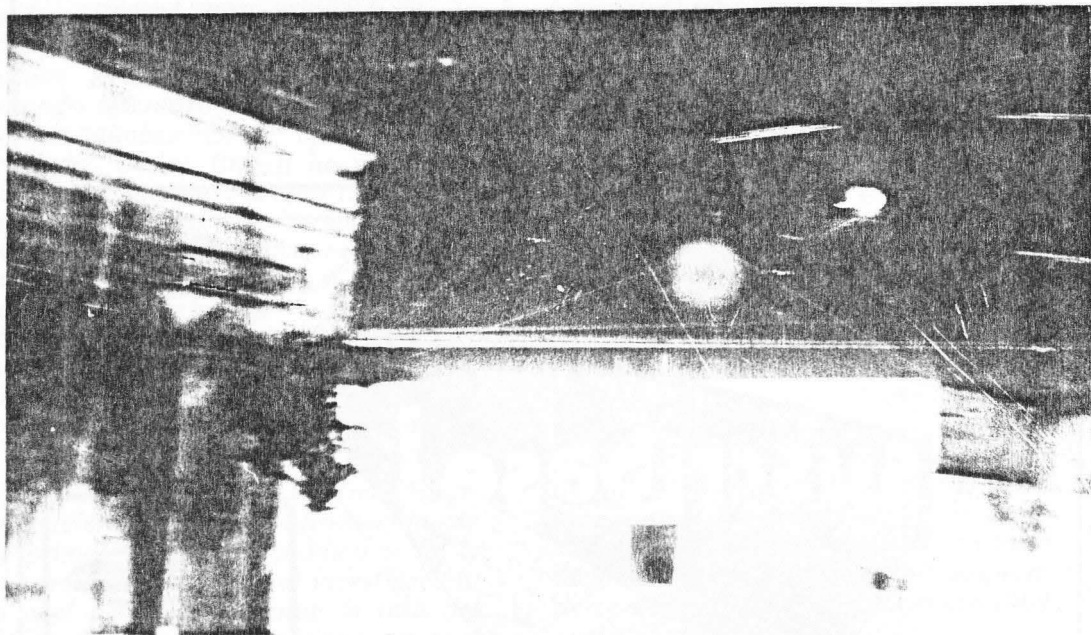
UFO PRESS

CIU

A PROPOSITO

guillermo roncoroni

PERIODICAMENTE DIARIOS Y REVISTAS DE ACTUALIDAD REFLEJAN EN SUS PAGINAS ESPECTACULARES AVISTAJES DE OVNI CON TESTIMONIOS SIMULTANEOS DE LOS PUNTOS MAS DISPERSOS DE NUESTRO PAIS. TALES AVISTAJES GENERALMENTE INCLUYEN TESTIMONIOS DE AVIADORES Y CONTROLADORES DE AEROPUERTOS Y APARECEN RODEADOS DE CIERTO HALO DE AUTENTICIDAD PERO... CUAL ES LA REALIDAD EN TORNO A TALES FENOMENOS ? SE TRATA DE AUTENTICOS OVNI O RESPONDEN A CAUSAS NATURALES Y PERFECTAMENTE IDENTIFICABLES ?



Fotografía obtenida por Norberto Castro del fenómeno del 14 de junio de 1980, en la localidad de Concordia, pcia. de Entre Ríos. Se trata de la séptima fotografía de la secuencia.

DE LOS AVISTAJES MASIVOS

UN 14 DE JUNIO...

Recuerdo que el domingo 15 de junio de 1980 casi me atraganté con una medallina al leer los titulares de La Nación: el benemérito y normalmente cauteloso matutino de los Mitre había colocado en primera plana un espectacular avistaje masivo de OVNI. De inmediato (no recuerdo si en pijama o en que...) fui hasta el kiosko de Rivadavia y Caracas y constaté que no lo había soñado: allí estaban en exhibición los titulares de Crónica en letra catástrofe ("Los marcianos nos invaden") y los de Clarín con letra más pequeña pero no menos sensacionalistas ("OVNIS sobre todo el país")... y hasta Convicción y La Prensa reflejaban en primera plana el impensable evento.

¿Qué había sucedido? Que mientras los miembros de CIU, CEIDO, SAUFOR y Boletín Ufológico celebrábamos una de nuestras habituales reuniones, el sábado 14 de junio de 1980, entre las 19 y las 19:30 hs., cientos (¿miles?) de argentinos habían avistado un espectacular OVNI que se había paseado por sobre media república... Perra suerte, nosotros los ufólogos reunidos planeando utopías, mientras el resto de la población observaba un hermoso OVNI...

A resultas del incidente, se desató una verdadera psicosis "platillista", y prácti-

camente no hubo medio de difusión pública que no dedicara un espacio a hablar del extraño fenómeno que, curiosamente, no era más que una reiteración de un hecho que había tenido lugar muy pocos meses antes y que había pasado casi desapercibido. (1)

Pero aquel incidente tenía algo de sospechoso, de él emanaba un leve tufillo que nos ponía en alerta. Por un lado esa espectacular observación era el sueño dorado de todo ufólogo (cientos o miles de testigos, decenas de fotografías, testigos calificados, etc.), pero por otro contradecía y se daba de patadas con las características generales de las manifestaciones de OVNI. ¿Qué había pasado en realidad aquel 14 de junio?

Entusiasmados ante el cúmulo de testimonios que teníamos a la mano para investigar, nos lanzamos a recopilarlos para luego, en conjunto, proceder a su análisis crítico, y en ese análisis descubrimos algunos detalles que nos hicieron dudar de la autenticidad del caso.

No es mi objeto concentrar mi atención en el caso del 14 de junio de 1980, sino referirme en general a las observaciones masivas de OVNI, que tanto han llamado la atención a propios y extraños y que, de vez en cuando, algunos se ocupan de re-flotar sin preocuparse demasiado por la autenticidad de las mismas.

MORFOLOGIA DE LOS AVISTAJES MASIVOS EN ARGENTINA Y CHILE

Definimos como "observación masiva de OVNI" a toda aquella manifestación de uno o varios objetos voladores no identificados habitualmente luminosos, que mantienen una trayectoria rectilínea o parabólica, generalmente lenta (lo cual lleva a que la duración de la observación sea de varios minutos), y de amplia dispersión en el espacio (lo cual motiva que existan centenares o miles de testigos ubicados a veces a miles de kilómetros de distancia, en diferentes provincias o, incluso, en diferentes países).

Definidos de esta manera, en base a los detalles salientes de las principales observaciones masivas registradas en nuestro país, este tipo de manifestaciones poco o nada tiene que ver con las características de la casuística general del fenómeno OVNI: manifestaciones fugaces, perfectamente localizadas en el espacio y el tiempo, en áreas generalmente despobladas y con muy pocos testigos potenciales (2).

Este tipo de casos, si bien no se han reiterado periódicamente, han sido espectaculares por sus propias características y, en virtud de ello, han merecido un tratamiento espectacular (marcadamente sensacionalista) por parte de la prensa argentina y de las agencias noticiosas que, en el extranjero, difunden noticias de nuestro país. Ello ha permitido que la mayoría de estas observaciones queden en la memoria de los aficionados a la temática OVNI y, porque no, del público en general, y que periódicamente sean "reflotadas" como "ejemplo" de una manifestación de OVNI o, lo que es peor, como sinónimo de "caso perfecto".

En un segundo nivel de análisis de las características de las observaciones masivas podemos distinguir claramente dos subtipos de manifestaciones: a) observaciones de objetos luminosos, puntuales o

de muy pequeño tamaño angular, que describen una trayectoria generalmente parabólica, dejando a su paso una estela luminosa; estas observaciones son, generalmente, de corta duración (no más de 2 minutos); y b) objetos semitransparentes (nebulares), circulares o con forma de anillo (centro oscuro), de tamaño angular semejante al de la luna llena, de baja velocidad de translación, en trayectoria recta o parabólica.

Ejemplo claro del primer grupo lo constituye el avistaje del 20 de junio de 1975 o las espectaculares observaciones del 24 de septiembre de 1966 y del 24 de junio de 1967 (3). Un perfecto ejemplo del segundo grupo de observaciones masivas es el avistaje del 22 de agosto de 1978 (4) o el verificado el 14 de junio de 1980.

LO QUE NOS CAE DEL CIELO

Aparentemente estaría claro, hasta para el neófito en la temática OVNI, que las manifestaciones pertenecientes al primer grupo de observaciones masivas responden a fenómenos bien conocidos, como son el ingreso a nuestra atmósfera de meteoritos, satélites, etapas de cohetes impulsores y demás chatarra espacial. ¿Usted piensa que es así...? Pues se equivoca. Por algún mecanismo psicológico que desconozco ciertos investigadores de OVNI se empeñan, pese a cualquier prueba que se les presente en contrario, en atribuir a manifestaciones de OVNI incidentes como el del 20 de junio de 1975 (ingreso de un meteorito a nuestra atmósfera) o el del 21 de diciembre de 1978 ("lluvia" de meteoritos). Y téngase en cuenta que dentro de ese grupo de investigadores se encuentran al menos dos astrónomos aficionados...

Tomemos, por ejemplo, el incidente del 20 de junio de 1975 (5), que particularmente conozco bien por haberlo investigado durante casi un año. El análisis en conjunto de los testimonios recogidos

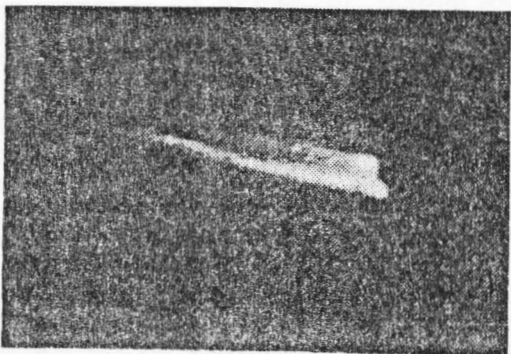
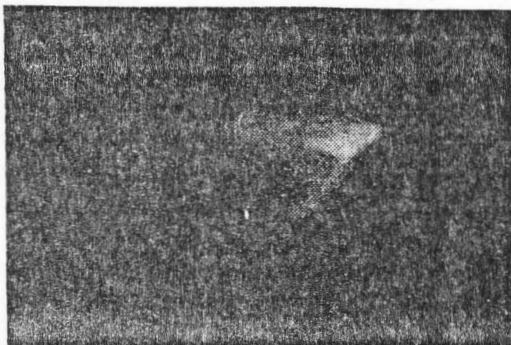
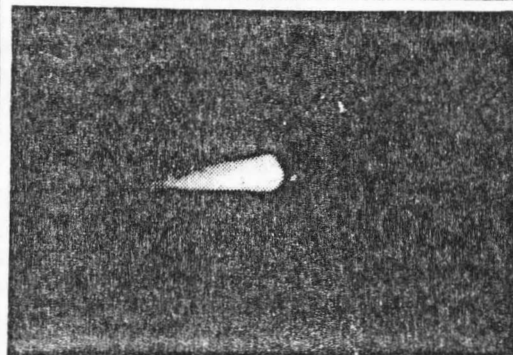
(más de 60) apuntaba en una única dirección: el fenómeno había sido producido por el ingreso de un meteorito a nuestra atmósfera. Pero, faltaba la prueba que convenciera a los "ufólatras". Y encontramos esa prueba: cinco diapositivas color obtenidas por el Sr. Juan Carlos Ramírez en la localidad de Ringuelet (área suburbana de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires), que mostraban el paulatino proceso de desintegración del meteorito y la estela de gases ionizados que había dejado a su paso. Sin embargo esa prueba no fue suficiente, ya que hubo quienes negaron que esas fotografías mostraran un meteorito (?) y otros, más cautos, pese a que admitieron que era un meteorito lo que había fotografiado Ramírez ese 20 de junio afirmaron que "los testigos habían visto otra cosa" (o sea, que un meteorito había surcado nuestro espacio aéreo, pero contemporáneamente también lo había hecho un OVNI). (6)

Como dato anecdótico agreguemos que un de las cinco diapositivas del caso del 20 de junio de 1975, es utilizada por el Dr. J. Allen Hynek en sus conferencias para ejemplificar una de las mas habituales confusiones de fenómenos naturales (meteoritos, en este caso) con el fenómeno de los OVNI.

Demos revista ahora, muy rápidamente, a los casos masivos más sonados, pertenecientes a la primera categoría, y la explicación que corresponde a los mismos:

13 mayo 1962 Testimonios localizados en la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa y sur de Córdoba. Explicación: "lluvia" de meteoritos

24 sept 1966 Testimonios localizados en el norte de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Misiones.



Las fotografías obtenidas en Ringuelet, pcia. de Buenos Aires, el 20 de junio de 1975, muestran la paulatina desintegración de un meteorito. Pese a ello, algunos investigadores sostienen aún que se trataba de un objeto volador no identificado.

- Explicación: meteorito
- 24 junio 1967 Testimonios localizados en provincia de Buenos Aires, mesopotamia, Paraguay y sur de Brasil. Explicación: meteorito
- 20 junio 1975 Testimonios localizados en Catamarca, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires. Explicación: meteorito
- 21 dic. 1978 Testimonios localizados en Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Misiones. Explicación: "lluvia" de meteoritos (7)
- 7 febrer. 1983 Testimonios localizados en Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. Explicación: ingreso a la atmósfera de restos de un satélite (8)

AHI VIENEN LOS RUSOS...

Si bien las observaciones del primer grupo no requieren un alto grado de análisis para determinar la naturaleza de las mismas, no ocurre (o al menos no ocurrió) lo mismo con las observaciones del segundo grupo: los OVNI "nebulares" o anillos luminosos.

La primera observación de este tipo (al menos de las conocidas) se produjo en plena oleada OVNI de 1978, abarcando prácticamente un 70 por ciento del territorio argentino (Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Neuquén, Río Negro, Córdoba, San Luis y La Pampa) y buena parte del territorio de Chile. Esa observación tuvo gran difusión en la prensa argentina a través de Clarín, ya que uno de los testigos fue precisamente el Sr. Ferreira, periodista de ese matutino, que incluso llegó a fotografiar el "OVNI" (9).

Posteriormente, el 14 de junio de 1980, se produjo el más sonado avistaje de

OVNI de este grupo, con observaciones a cargo de personal de torre de control del Aeroparque Jorge Newbery (Buenos Aires) y Pajas Blancas (Córdoba), pilotos de Austral, y miles de testigos, con múltiples registros fotográficos incluidos.

Este caso, además, sirvió para que algunos "ufólatras" echaran a correr su imaginación y se encargaran de elucubrar y divulgar los más increíbles delirios de los que uno tenga memoria, en relación a incidente alguno de OVNI: desde invasión de extraterrestres, hasta aviso de una hecatombe nuclear, pasando por "naves madres" y "platillos exploradores" y "ventanas dimensionales en el polo sur"... Todo el folklore "platillista" en cómodo formato de bolsillo (10).

Posteriormente, en fechas más recientes, fenómenos semejantes a los del 22/8/78 y 14/6/80 se reiteraron aunque no tuvieron la trascendencia de los anteriores. Nos referimos concretamente a los avistajes del 11 de febrero de 1980, 31 de octubre de 1981, 23 de marzo de 1982, 30 de agosto de 1983 y 16 de marzo de 1984.

No fue fácil hallar la solución para tales avistajes, aunque todos ellos guardaban una estrecha relación entre sí a través de sus características: forma del objeto (nube circular o anillo), duración de la observación (varios minutos), velocidad de traslación (aparentemente lenta), elevación sobre el horizonte (entre 20 y 25 grados sobre el horizonte oeste), trayectoria (sur a norte), dispersión geográfica (muy elevada) y hora de la observación (horas del crepúsculo o primeras horas de la noche). Pero, finalmente, la solución se encontró (merced al trabajo de James Oberg, experto de la NASA) en las características de ciertos lanzamientos soviéticos de satélites militares y de comunicaciones.

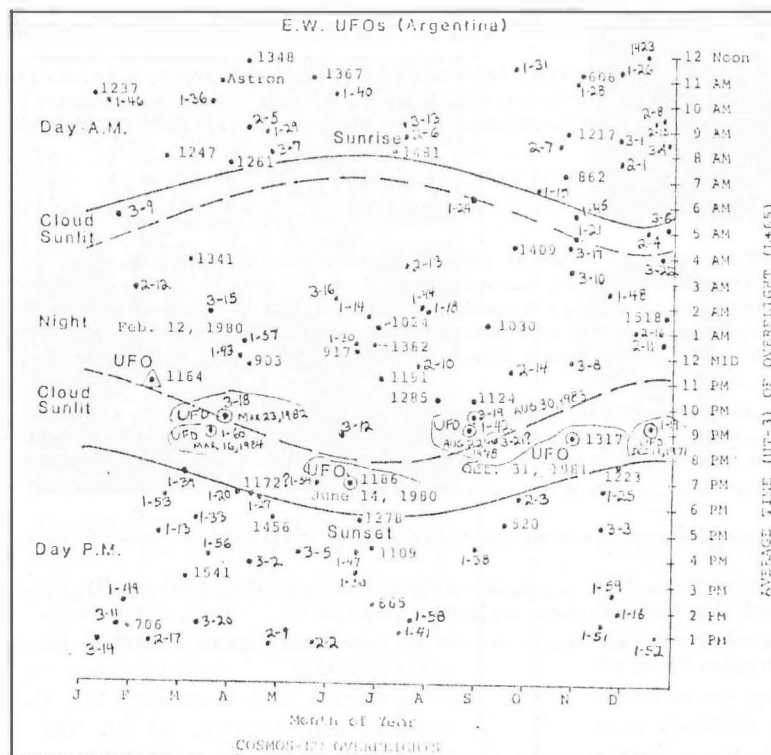
La razón por la que los lanzamientos de los satélites soviéticos de la serie Kosmos

(satélites militares de "early nuclear alarm" - alerta nuclear temprana) y de la serie Molniya (satélite de comunicaciones), causan avistajes de "OVNI" con cierta frecuencia en Argentina y Chile es bastante sencilla. Los lanzamientos de los mencionados satélites se efectúan desde el cosmódromo secreto de Plesetsk (en el norte de la URSS) y pasan de su órbita preliminar a su órbita definitiva justo a la altura del territorio chileno y, al ocurrir esta fase final, se desprende la cuarta etapa del cohete impulsor con la consiguiente eliminación de los gases de combustión y del excedente de combustible en la alta atmósfera. Cuando el lanzamiento se produce en el atardecer o en las primeras horas de la noche, la interacción de estos gases con la atmósfera (la nube gaseosa todavía es bañada por la luz solar y se destaca sobre un cielo oscuro) puede

ser vista por miles de argentinos, chilenos y uruguayos como "nubes o anillos luminosos" que, por obra y gracia del periodismo sensacionalista y de los "ufólatras" de turno, se convierten en "OVNI" o "vehículos extraterrestres dirigidos" (11).

En la siguiente tabla damos revista a los principales casos masivos de la segunda categoría, con su correspondiente explicación:

19 dec 1971	satélite Molniya 1-19
22 ago 1978	satélite Molniya 1-42
11 feb 1980	satélite Kosmos 1164
14 jun 1980	satélite Kosmos 1186
31 oct 1981	satélite Kosmos 1317
23 mar 1982	satélite Molniya 3-18
30 ago 1983	satélite Molniya 3-19
16 mar 1984	satélite Molniya 1-60



NO TODO LO QUE VUELA...

No recuerdo donde leí o escuché que "no todo lo que vuela es un OVNI" pero entiendo que nunca pudo ser mejor aplicada esa frase que en el caso de las observaciones masivas verificadas en Sudamérica.

Muy a pesar de ciertos investigadores, que sinceramente creen haber hallado "algo" de importancia en esta clase particular de manifestaciones, hemos verificado que la mayoría de ellas (por no decir todas) son perfectamente asimilables a

causas naturales, aunque en ello tenga que ver también la mano del hombre.

El fenómeno OVNI es, de por sí, lo suficientemente rico en matices y complejo en sus características como para que aceptemos que los casos explicados continúen formando parte de su "dossier" y es por ello que, entendemos, todo investigador que logra depurar los casos falsos está no solamente cumpliendo con su obligación de investigador serio y objetivo, sino contribuyendo en gran medida a acercarnos a una solución al fenómeno de los OVNI, si es que esa solución existe...

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Como ejemplo de caso de observación masiva en Argentina y Chile véase *EL FLAP DE FEBRERO DE 1980*, por Angel A. Díaz, en *UFO PRESS*, nro. 20, abril/junio de 1984. Publicada por CIU-CUFOS, Yerbol 2321, piso 6; 1406 Capital Federal; República Argentina.
- 2) Véase *ARGENCAT, Catálogo Estadístico de Observaciones del Tipo I (Encuentros Cercanos) en Argentina*. Publicado por CIU-CUFOS.
- 3) Véase la obra de Antonio Ribera, *PLATILLOS VOLANTES EN HISPANOAMERICA Y ESPAÑA*, Editorial Pomaire, 1969, Barcelona, España, donde el autor hace un detallado análisis de las mencionadas observaciones llegando, incluso, al trazado de una "ortotenia" que bordeaba el río Paraná, desde su desembocadura hasta la ciudad de Asunción del Paraguay.
- 4) Roncoroni, Guillermo; *APUNTES SOBRE LA OLEADA DE 1978*, en *Cosmovisión*, nro. 3, abril de 1979.
- 5) Roncoroni, Guillermo y Alvarez, Gustavo; *EL INCIDENTE DEL 20 DE JUNIO*, en *UFO PRESS*, nro. 2, enero/marzo de 1978.
- 6) Demattè, Omar; *OTRO AVISTAJE MASIVO: EL CASO 20 DE JUNIO DE 1975*, en *Cuarta Dimensión*, nro. 78, septiembre de 1980 (también en *INFORESpace* nro. 59, marzo de 1982). El autor realiza un análisis de los testimonios recogidos en función del referido incidente y llega a la conclusión que él mismo respondió al desplazamiento de un OVNI, ignorando los estudios que al respecto han determinado sin lugar a dudas que se trató de un meteorito. En la nota se reproducen, incluso, dos de las diapositivas de Ringuelet como "prueba" de la autenticidad del "OVNI".
- 7) *Cuarta Dimensión*, nro. 83, enero de 1981.
- 8) A los pocos días de la observación de febrero de 1984, fueron hallados en una estancia de la provincia de Buenos Aires restos pertenecientes a un satélite soviético. Por las características del avistaje (trayectoria, forma, luminosidad, etc.) inferimos que los restos recuperados fueron precisamente la causa del avistaje en su ingreso a nuestra atmósfera. Véanse las ediciones de los diarios *Crónica* y *Clarín* de la segunda quincena de febrero.
- 9) Véase *Clarín* del 23 y 24 de agosto de 1980 para un relato pormenorizado del incidente del 22 de agosto de ese mismo año.
- 10) Véase en *Cuarta Dimensión*, nro. 77, agosto de 1978, la nota referida al avistaje del 20 de junio de ese mismo año y en especial la particular "hipótesis" explicativa elaborada por la Lic. Bettina Allen.
- 11) Comunicación personal del investigador y periodista chileno (radicado en New York) Antonio Hunneus, originada en una entrevista por él realizada al Dr. James Oberg.

UMMORISMO

Suplemento Descartable

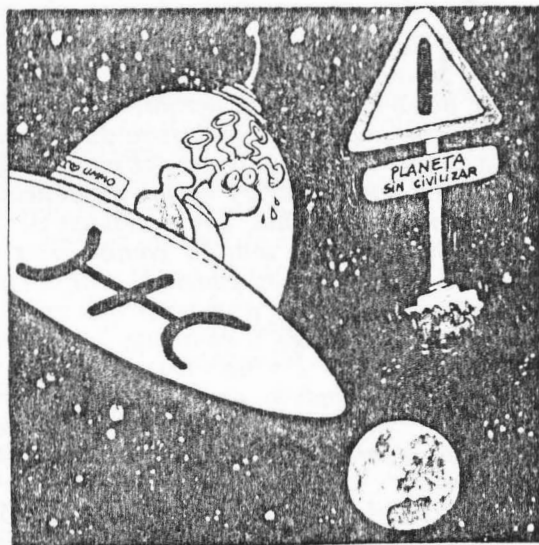
Año 0, número único, 1984

DIRECCION: Marcial Nikopol

AYUDANTE: Alejandro Agostinelli



Aurelio Romero y José Luis Martín Autores de "Ovnis a mogollón", libro que le da carácter y vida a este suplemento y que contagió a Marcial Nikopol -coordinador e irresponsable a cargo de UMMORISMO- de un espíritu jodón nunca antes visto en las almidonadas publicaciones ufológicas que existieron hasta el presente. Bochorno total.



En esta edición exclusiva de UMMORISMO no podía estar ausente la grácil pluma del licenciado Osvaldo Ventura, ufólogo gallego de fama internacional cuyo verdadero nombre

-Luis R. Gonzáles- no estamos autorizados a revelar. Nos deleita con sendos artículos de imprescindible lectura, al tiempo que nos pide incluir en este número su fotografía, por si se da el caso de alguna joven ufomaniaca que se interese en su varonil prestancia y decida acompañarlo en sus nubladas noches sin estrellus, ni ovnis, de melancolía y alcohol. Una lástima.

marcial nikopol

De Bovaristas, Pseudoamargados y Demás Farsantes Similares

Alejandro Dolina, un conocido recopilador de la mitología popular del barrio de Flores, formuló años atrás una interesante teoría, destinada a comprender mejor la contradictoria naturaleza de ciertas conductas humanas. Hay un personaje de Flaubert, *Madame Bovary*, que le da nombre a este singular síndrome psicológico, y se cree que una barrita futbolera de Villa del Parque lo usó por primera vez hasta que el concepto, con el paso del tiempo, se popularizó: el *bovarismo*. La señora Bovary estaba convencida de ser una mujer que en realidad no era. Dolina, sin necesidad de acudir a investigación científica alguna, aplicó el sentido común para determinar, por extensión, que dicho fenómeno es padecido por un número prodigioso de personas. Incluso, se atrevió a sostener que en el mundo no queda nadie libre de esta maldita plaga sociológica. *"Absolutamente todos somos bovaristas -se entusiasma Dolina-; los que creen que no lo son y -peor todavía- los que no siéndolo, creen serlo"*. En otra parte de su absurdo discurso se lee que *"no deberá confundirse el bovarismo con hipocresía. El hipócrita finge y aparenta, el bovarista está cabalmente convencido de lo que dice y hace"*.

En definitiva, lo que intenta el mitólogo callejero de Caseros es persuadirnos de que hay personas que creen ser mejores de lo que son, individuos complacidos en mostrarse peor de lo que en realidad son y que, aún, existe una variante menos corriente en la que el señor que la padece cree ser otro, ni mejor ni peor, simplemente distinto.

Quizá sorprenda que en la nota introductoria de este extraño suplemento que -por única vez- pone en sus manos UFO PRESS, hagamos referencia al hallazgo que hiciera el lúcido autor criollo no sin antes desvirtuarnos por ensayar alguna clase de justificación. Para aclarar el punto, entonces, no estará demás hacer un poco de historia.

Junto con el número 18 de UFO PRESS hizo su aparición una inédita sección que, no por pura casualidad, llevaba el mismo nombre que ahora lleva este desconcertante suplemento descartable. A partir de ese momento comenzó la avalancha de cartas. En algunas de ellas, hasta los lectores más consecuentes, elevaron enérgicas voces contrarias a la continuidad de la publicación de tales articulejos, obviamente escritos en joda y siempre cuidando las formas de manera de no herir demasiado la susceptibilidad de nuestros más queridos bronces, ni de ofuscar exageradamente a los enloquecidos del coco que revolotean incansablemente por la farándula ufobullanguera. Otras cartas, y en verdad sí ganó esta vez la absten-

ción, jamás las llegaremos a recibir, aún cuando algunos polemistas prometieron hacernos llegar por escrito sus ideas al respecto. Con lo cual, si bien cabe afirmar que la mayoría de nuestros lectores consuetudinarios optó por una actitud indiferente, vale admitir que al menos no disgustó masivamente la audaz decisión editorial adoptada. Sin embargo, lógicamente, nos interesamos vivamente al advertir que había lectores que opinaban en contra del apartado ummorístico sosteniendo que, lejos de favorecer la calidad de la revista, "chocaba frontalmente con la orientación esclarecedora y científica con la que hasta ahora UFO PRESS había ganado su mejor fama", por citar las palabras de uno de los más enconados amargados. Otra de las críticas, mucho más atendibles, apuntaban a nuestro sentido común y nos rogaban encarecidamente emplear este espacio para un mejor destino. Sin dudas, un argumento irrefutable.

Pero descubrir la teoría elaborada por Dolina acerca del bovarismo de masas, nos ayudó a entender que la mayoría de las diversas manifestaciones de enojo no eran tales, y que en realidad aquellos lectores, están tan encantados como nosotros de la existencia de esta chusca sección y, al tener mal asumido su costado bovarista, suplantaron su habitual propensión a la adulación cegata por una ineficaz manera de expresar su pretendido "cientificismo". Nos enteramos de sobrios lectores que lo primero que hacen al recibir UFO PRESS es buscar desesperadamente la sección ummorística, un poco para ver si cayeron en la volteada y otro poco porque disfrutaban soberanamente los chascarrillos contra los viejos, chiflados y farsantes de la ufología vernácula.

Al fin y al cabo, después de emplomarse las neuronas leyendo aburridos artículos supuestamente científicos sobre los OVNI's -carentes de originalidad, rara vez dadores de conocimientos nuevos, algunos de los cuales ya nos comienzan a hartar en el preciso momento en que los estamos escribiendo-, no viene mal refrescar la sesera y espiar el humor latino aplicado a algo tan cómico como lo es la ufología, los ufólogos y el propio fenómeno OVNI.

De cualquier manera, y como tampoco queremos dejar de ser cordiales con los bovaristas, los obtusos y demás malhumorados, una de las ventajas más evidentes que ofrece la nueva presentación de UMMORISMO es que todo aquel lector que sienta indignación por su contenido, toda aquella lectora cuya visión del mundo pase a través de un puritanismo al mejor estilo maoísta -sin dudas respetable, pero no por ello menos imbécil- y, en fin, considere este opúsculo un panfleto detestable, podrá gozar de la democrática alternativa de arrancar de cuajo estas simpáticas paginillas y hacer con ellas lo que le parezca más conveniente.

Para cerrar con un broche de kiptonita esta declaración de principios, es nuestro humilde deseo pontificar con una breve mínima que se nos acaba de ocurrir, cual es, en síntesis, el espíritu que nos guía: "El planeta está lleno de bovaristas, chiflados y farsantes. Los ufólogos, quizá, somos los que menos derecho detentamos para creernos una casta aparte. ¿Quién dijo que lo serio debe ser también un plomazo?. El humor es humano".

Ahora, si no es demasiado pedir, pasen y vean. Después decidan, sin ningún compromiso, si cabe reír o llorar.

ABDUCCION MADE IN ESPAÑA, OSTIA

lic. osvaldo ventura nuñez

Willy Noswal es un chico afincado en España desde hace algunos años. He sido amigo suyo desde su llegada y puedo atestiguar su seriedad. Cierta tarde de este verano pasado me comentó, intrigado, algo que le había ocurrido unas noches antes.

Se había retirado con una de sus amigas a una pequeña caleta huyendo del calor, y estaban en plenos escarceos amorosos cuando vieron sobre el mar una extraña luz que se acercaba (1). Al parecer, justo en ese momento, inopinadamente, alcanzaron ambos el climax, pues lo siguiente que recuerdan es haberse despertado con las primeras luces del alba. Interrogado al respecto y después de algunas reticencias, Willy me confesó que lo que verdaderamente le hacía cavilar es que ambos despertaron íntimamente fusionados, pero en una posición que él nunca hubiera pensado posible, a pesar de su amplia experiencia al respecto.

Cualquier persona hubiera atribuido lo ocurrido a causas por todos conocidas, pero habiendo leído a Budd Hopkins, capté de inmediato la importancia del "tiempo perdido" y sugerí a Willy que se prestase a una sesión de hipnotismo. Los asombrosos resultados de la misma aparecen a continuación condensados por razones de espacio:

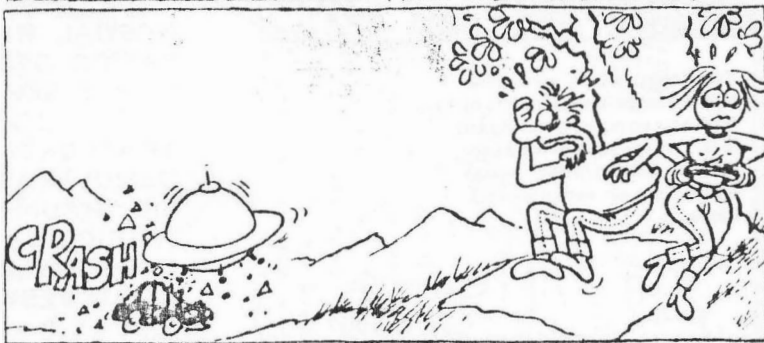
La lejana luz se situó en breves segundos sobre ellos, y quedaron paralizados en su embarazosa situación ("y eso que estaba a punto de..." se quejó Willy, en una reveladora reacción emotiva). Entonces pudieron distinguir que la luminosidad emanaba de un objeto en forma de prisma rectangular con una luz de distinto color (rosa, magenta, violeta, naranja...) en cada vértice. Con un fuerte ruido -"como chirrido de goznes"- se abrió en la parte inferior una puerta cuadrada, de la que descendió lentamente algo como una cuerda con nudos por la que bajaron 4 seres altos (unos 3,50 m.), trípodos y de cuatro brazos, con una cabeza pequeñísima (en relación al cuerpo) y, a juzgar por uno de ellos, evidentemente mamíferos.

Los dos testigos fueron izados a bordo de la nave mediante una especie de polea, en introducidos en una amplia habitación (pero con techo muy bajo), iluminada, según palabras de Noswal, "con candelabros y velas, muy parecidas a las que hay en la casa de mi abuela". Estos extraños seres mostraron una gran excitación al descubrir que podían separarlos con facilidad (N. del A. Apparently, por analogía con ellos mismos, pensaban que estaban manejando un único ejemplar). La

ENCUENTROS EN LA PRIMERA FASE (AVISTAMIENTO DE OVNI)



ENCUENTROS EN LA SEGUNDA FASE (EL OVNI EJECUTA UNA ACCIÓN FÍSICA SOBRE EL ENTORNO)



chica -cuyo nombre guardamos, comprensiblemente, en el anonimato- fue llevada a otra habitación y Willy no volvió a verla hasta su despertar al día siguiente.

A continuación, lo situaron frente a un extraño aparato lleno de luces y con un curioso brazo articulado que empezó a moverse. Para su sorpresa, vió como escribía en una superficie especial el siguiente mensaje:

NO TEMAS, SOMOS PACIFICOS.
SOLO QUEREMOS HACERTE AL-
GUNAS PREGUNTAS.

1) CUANTO GLOBULOS ROJOS TIENES (2)

Y, así, fueron apareciendo hasta 327 preguntas que Noswal contestó lo mejor que pudo. Al terminar el interrogatorio, unos de los seres le entregó un objeto "parecido a un papagayo" para que depositara en él muestras fecales, de orina, etc.

Siempre a través del aparato traductor pudo saber que los seres procedían de un lejano planeta distante 23,8 años-luz de la Tierra. Lamentaron no poder llevarle en su viaje, pero le entregaron una especie de folleto ilustrado con hologramas tridimensio-



Esta fotografía es verdaderamente excepcional. Muestra el momento en que el contacto en la tercera fase que se iba a producir en Tolman (Nueva Gales) fracasa por un estúpido accidente.

nales que parecía una guía turística del planeta Orzón, que así era como se llamaba (3). Después le advirtieron sobre los peligros de la televisión, afirmando que daña el equilibrio kármico entre los 5 niveles de la entropía fotolámbdica, alterando gravemente el ecosistema hadrónico de la Galaxia.

Al terminar esta conversación, pidió que le enseñaran el método de propulsión de su nave. Tras una cierta discusión entre los seres, lo condujeron a la "sala de máquinas", una pequeña habitación oscura y llena de gases y manchas como de aceite donde se veían a varias docenas de estos seres moviendo con sus cuatro brazos unas enormes ruedas (4). Antes de poder retener más detalles, la opresiva atmósfera hizo que Noswal se desmaya-

se, y al despertar se encontró en la extraña posición ya referida, fruto evidente del desconocimiento por parte de los extraterrestres de los hábitos de reproducción humanos.

Hasta aquí el relato de los hechos. Su interpretación queda en manos de los expertos, en caso de que sepa qué hacer con ellas, claro.

NOTA DE ULTIMA HORA

Justo a la hora de entrar en prensa este número, nos llega el siguiente telegrama del Licenciado Ventura que, por su interés, reproducimos íntegramente:

NOSWAL RECIBE MENSAJE TELEPATICO. STOP. ALIENIGENAS ASE-
GURAN SER ENANOS CABEZONES.
STOP. TODO FUE MONTAJE EX-
TRATERRESTRE. STOP. OBJETIVO
DEMOSTRAR FALSEDAD HIPOTE-
SIS TRAUMA NATAL MOSTRANDO
ABDUCCION SIN CARACTERISTI-
CAS PRENATALES. STOP. SEGUI-
MOS INVESTIGANDO. STOP.

NOTAS

- 1) Aunque a primera vista, la actividad que los testigos realizaban en el momento de la observación pareciera novedosa dentro de la casuística, recordamos por ejemplo el caso nro. 143 del catálogo ibérico que publicó Ballester Olmos en su libro "OVNIs: el fenómeno aterrizaje". Además este autor tiene la sospecha que muchas de las observaciones ocurridas a paradas en carreteras o zonas aisladas, o incluso los llamados "visitantes de cuarto" han sido observados en estas mismas circunstancias, pero que un mal entendido puritanismo ha evitado que se indicase en los relatos.
- 2) Este punto muestra una gran similitud con el caso de José Alberto Enterado, descrito en las páginas 130-138 del libro de Aurelio Romero y José Luis Martín, "OVNIs a morollón".
- 3) Desgraciadamente, el perro de Willy pareció encontrarle un sabor apetitoso y en un descuido se lo tragó enterito. Se está contactando a diversos veterinarios para intentar una intervención. Las deposiciones (vulgo: la caca) del animal son recogidas y conservadas cuidadosamente, estando a disposición de cualquier interesado en analizarlas.
- 4) Recordemos la referencia bíblica de Ezequiel: "ruedas dentro de ruedas".

Ufólocos: ¡uníos!

Cuando supe que la mayoría de los ufólogos terminaron peleándose entre ellos, quisiera amigo de todos y ver como podía hacer para reunirlos otra vez...



Acá todo el mundo se la sabe pero nadie hace nada.

Ya tengo los pasajes, me voy a USA.

¡Allá sabrán apreciar más mi capacidad!

¡Ni bien llegue me afilio a la MUFON, ¡Jáh!



Ya lo sabés: a mí no me vengas con cosas raras. Solamente hay que atender a todas aquellas cuestiones que tengan un respaldo rigurosamente empírico.

Las vacas sagradas de la Genia no se deben ofender. Por lo menos, lo que saltaría que no sona a algo científico.



¡Qué me contás, hermano! Me editaron una serie completa de los OVNIS en Argentina... ¡Así es como marchamos al + frente!

Primero está la mosca, después lo otro...



¡BASTA DE UFOS, CHE!
¡UFAI! No sabés que ahora la veta está en la parapsicología?



Mirá: el panorama es decadente. No me banco más. Perdí la paciencia. Ni siquiera puedo leer medio párrafo que tenga que ver con los OVNIS. Me harto la egolatría, el individualismo y la soberbia de los ufólogos; entre los cuales, por supuesto, me incluyo; y con todos sus defectos.

La ufología va a tener que esperarme.

Mi búsqueda, ahora, pasa por conseguir repuestos baratos para el Citróen.



... y con el tiempo me fui dando cuenta que las diferencias que los mantenían distanciados eran en realidad muy ligeras, tal vez circunstanciales. Obstaculizadamente seguí estudiando de la situación hasta que me iluminó la mente una milagrosa proclama celestial: el fenómeno OVNÍ tiene un dueño y éste, en su beneficio, procura impedir cualquier tipo de acercamiento constructivo entre ufólogos... ¿Qué tanta idea ¿no?



A. Apestinel 1984



LA UFOLOGIA

LA UFOLOGIA MOVILIZADA

"Los ufólogos se aman, sin embargo jamás se dan a sí mismos la romántica oportunidad de extrañarse porque los congresos para hablar de extraterrestres perdidos se suceden incluso con más frecuencia que las propias apariciones de platillos voladores", sostuvo la conspiciosa especialista entrerriana Petunia Flor de Camelo, momentos antes de ingresar a la sede del XXVIII Simposium Vernáculo de Ufólogos De Mente. En efecto, tal como lo adelantó la licenciada, este cronista pudo comprobar la graciosa mezcla de carino y camaradería con que transcurrieron estas jornadas. Inclusive, ante la acostumbrada demora que antecedió al inicio de las ponencias los asistentes decidieron matar el tiempo improvisando un simpático intercambio de estribillos. Todo comenzó cuando desde una tribuna se oyó un hilito de voz que cantaba: "¡Mamá eu queru/mamá eu queru/mamá eu queru entrar/en una nave/en una nave que me lleve de acá!", que luego fue rápidamente acompañado por un cuantioso coro. Quizás para diferenciarse de aquella tribuna, con evidentes connotaciones espiritualistas, el sector enfrentado lanzó otra consigna: "¡Ay, ay, ay, ay/que risa que me da/ay, ay, ay, ay/que risa que me da/no son extraterrestres si no lo pueden demostrar!". Lógicamente, este cántico causó una airada réplica de la otra grada: "¡El que no salta es un Klass/el que no salta es un Klass!". No obstante, el sedado coro cientificista no se achicó: "¡Vea, vea, vca, qué cosa más estulta/si los racionalistas/tenemos la justa!". En fin, el exótico ping-pong prosiguió tres horas más sin mayores variantes, hasta que un reducido grupo, que había permanecido en el silencio más hermetico, coreó con una llamativo afinación: "¡Uy, uy, uy, uy/uy, uy, uy, uy/somos la hinchada del gran Azcuy!...". La sala enmudeció. En realidad -decirlo es obligatorio- más por desconcierto que por respeto. Después la siguieron en la calle, tal como lo demuestra el gráfico.

Marcial Nikopol



MORALES
DEL DR.
AR
ALINDEZ!

HUMANO NORMAL

CONVIDADOS DE PIEDRA

¡OH!
¡YA NO
SABEN QUE
INVENTAR!

LOS GUNIS
SON
COMESTIBLES

ESTO ES
DEMASIADO

¡VAYE RETRO!
¡ATRAS, SATAN,
ATRAS!

NO A LA
INJERENCIA
EXTRANJERA
FUERA ELTUFOS

SE VAN, SE VAN,
Y NUNCA VOLVERAN

Alan March:
Por una ufología
para poder pasar
el invierno

mineria ilustrada
contra toda la
negrada!

LOS HET
ESTAN
AHORA
AQUI

¡HODAR!
QUE GRASITU!

¿ME HABIAN
DESCUERTO?

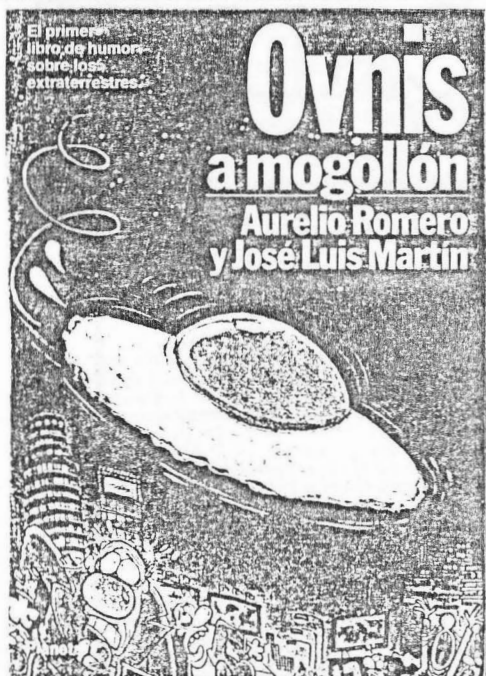
¿MI VANDIS
MI MORASTIS
EXTRA TERRES
FRISTAS?

¡ASUMA
SU
PATOLOGIA
COTIDIANA!

¡POR LA IMPE-
MENTACION DE
UNA METODOLOGIA UNIFICADA!

Agostino Aposlinelli abic - julio, 1989 ~

Alexandro Agostinelli abic - julio 1989 ~



OVNIS A MOGOLLON

A. Romero y J. L. Martín
Editorial Planeta, Colección Fábula/141
Barcelona, abril de 1984

Imposible hacer una crítica "seria" de esta calamidad literaria. Da verdadera pena que dos intelectuales de reconocida trayectoria en las ciencias y en el arte, pierdan lastimosamente su tiempo obligando a sus sufrientes lectores a que asimilen a la ufología desde el golpe bajo, la burla desfachatada hacia prominentes ufólogos, y la desenfrenada repetición de estultos "gags" que no harían reír ni a la Mona Lisa.

La inconciencia fue nuestra al hacer caso omiso a las atinadas críticas adelantadas por el progresista diario español, *El País*, cuando dice, sin una palabra de más, que éste libro es "un nuevo bodrio pseudoliterario perpetrado por dos irresponsables". Culpa nuestra, también, por haber

desechado apresuradamente el comentario que hizo respecto de esta abominable obra el *New York Times*, al exclamar malicioso que "¡Es el libro ideal para poner bajo la pata de una mesa cuando esta cojea!". Todo esto para qué, si finalmente debíamos darle la razón al *ANDROMEDA NEWS*, cuyo principal comentarista bibliográfico vaticinó, categórico, "Dz'ns s'agatsh kattn!!!" (cochinada irreproducible. La traducción queda en manos de los lectores desprejuiciados). No tendríamos que haber abonado ni un miserable centavo por esta insufrible tomada de pelo, inoportuna ofensa contra todos los que hemos venido batallando por el acercamiento académico al análisis pitagórico, sistemático, metodológico, ortodoxo y científico de la fenomenología ufológica. El diccionario, incluso, nos daba una pista que no supimos aprovechar en su momento. En "mogollón", término incomprensible en la lengua argentina, significa: "entretenimiento de uno donde no le llaman".

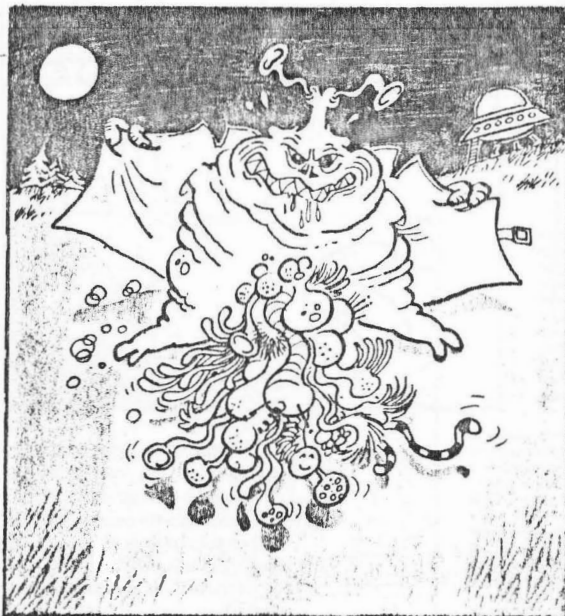
De cualquier manera, y para dejar al desnudo la farsa, reproducimos a continuación las ilustraciones menos insolentes que acompañan este engendro gallego. Y ciertos parásitos de la ovinología española deberían saber que ésta es una disciplina de señoritos, y no terreno para difamaciones gratuitas. He dicho.

Postdata:

Ponemos en conocimiento a nuestro cómplice lector que por cuerda separada le hemos remitido a los señores Aurelio Romero y José Luis Martín una encomienda con: "LOS HOMBRES DE NEGRO Y LOS OVNI", "DESDE EL COSMOS NOS VIGILAN", la colección completa de la revista CUARTA DIMENSION y demás similares a fin de dejar constancia de que ellos no fueron los primeros en escribir un libro de humor sobre los extraterrestres.

Alejandro César Agostinelli

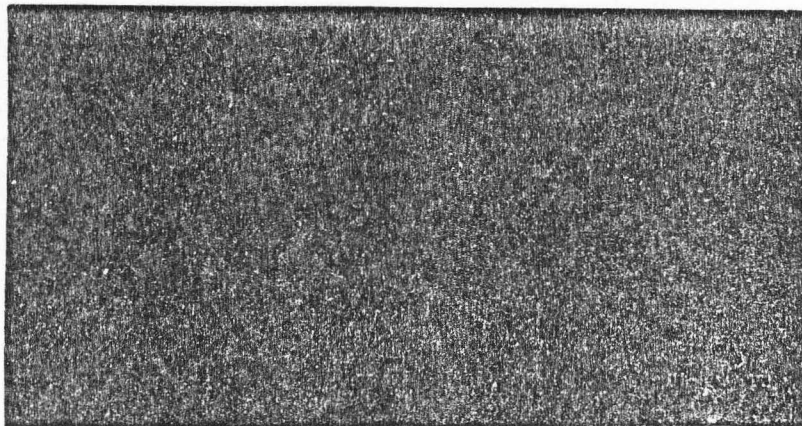
En abril de 1979, Emerson dos Pontes Cunqueiro do Amaral Pinto das Bucias, alias Emer, captó este ovni en la playa de Copacabana. Quizá el encuadre no sea el más adecuado, pero Emerson se defiende diciendo que las fotos están muy caras y hay que aprovecharlas al máximo. (Nota: el ovni está encima de la derecha.)



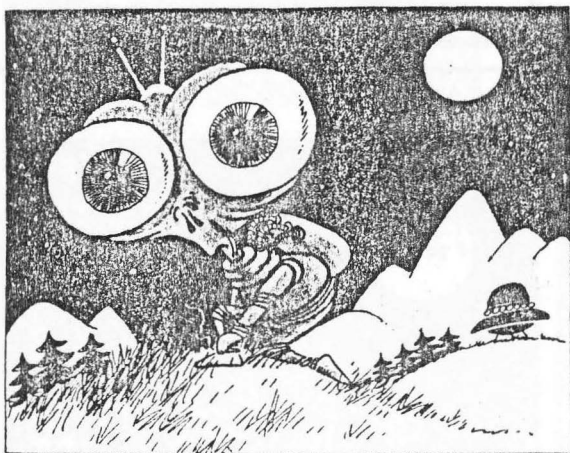
Otro testimonio único: un extraterrestre exhibicionista. La instantánea fue captada por Cecile B. Morgan el 10 de octubre de 1981, y motivó la fundación inmediata del Club Feminista Intergaláctico.



Esta increíble fotografía fue tomada por madame Lalour en un prado de los bajos Alpes franceses, y es una demostración definitiva de que los extraterrestres desafían constantemente las leyes de nuestra física, en este caso la ley de la gravedad.



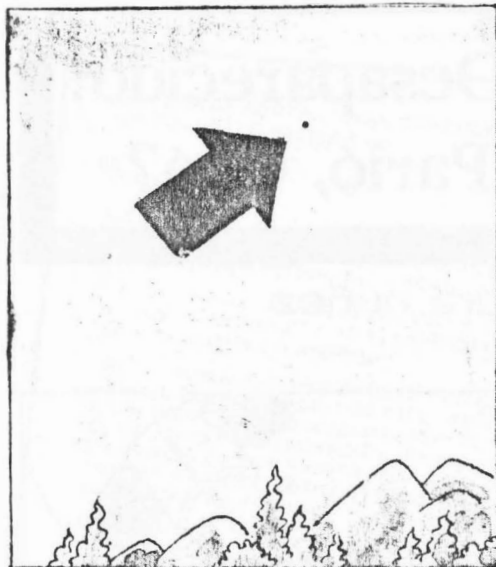
Documento espeluznante: 214 ovnis volando en perfecta formación a ritmo de mazurca avistados en los alrededores de Oklahoma por el granjero Eric F. Flanagan. Desafortunadamente, el granjero, poco avezado en cuestiones fotográficas, olvidó quitar la tapa del objetivo.



Nombre: *ajnovitas*. Lugar de procedencia: la Osa Mayor (exactamente en el grupo de estrellas que configuran el hocico). Características especiales: la peor desgracia que puede sufrir un *ajnovita* es la miopía, pues tener que comprarse lentillas significa la ruina para él y su familia.



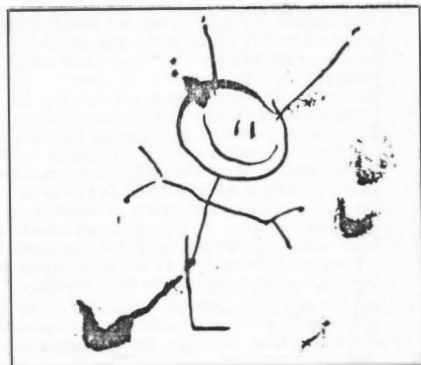
La fotografía de Eric von Raust, tomada en las cercanías de Hamburgo (RFA), habría sido un fabuloso documento de la presencia ovni si la suegra no se hubiera puesto en medio. (La suegra ha sido declarada «Persona non grata» por el Club Internacional de Ufólogos Lúcidos.)



Espectacular fotografía de un ovni (señalado con una flecha) captada por H. Williams en Tucson (Arizona). Aunque gente mal intencionada asegura que el punto negro no es sino una cagada de mosca, tal aseveración no tiene base científica: el carrete se reveló en enero, y, en enero, no hay moscas.



H. M. Peterson no tenía máquina fotográfica (que raro, pero el mismo ha dibujado el extraterrestre con exhaustiva minuciosidad (obsérvense las antenas, comunes a otras descripciones). Este ser alienígena aterrizó el 4 de octubre de 1963 en el patio del centro psiquiátrico de Palo Alto (California), en el que está recluido Peterson desde su más tierna infancia.



Este extraterrestre fue sorprendido merodeando por el jardín de M. Lambert, en Orsaison (Francia), en la noche del 6 de febrero de 1969. (El retrato robot ha sido elaborado por Michel, hijo de monsieur Lambert, pues éste es manco.)

El famoso ufólogo e investigador de campo J. J. Ramírez, en fotografía que le tomamos en el XV Congreso de Ufólogos Precleros, celebrado en Wlaconsin del Norte. J. J. Ramírez, que avistó personalmente un grupo de extraterrestres a menos de tres kilómetros, nos describía en ese momento cómo tenían las pestañas.

“¡Los Ovnis Han Desaparecido! ¿Qué Madre Los Parió, Ché?”

lic. osvaldo ventura nuñez

En una reciente carta, mi buen amigo y conocido vuestro, Alejandro César Agostinelli, formulaba algunas observaciones sobre la escasez actual de observaciones de OVNI, entre ellas la frase que encabeza este artículo y que él mismo me sugirió como título.

Esta “original” frase provocó en mí una oleada de pensamientos que podríamos encuadrar en tres grandes apartados:

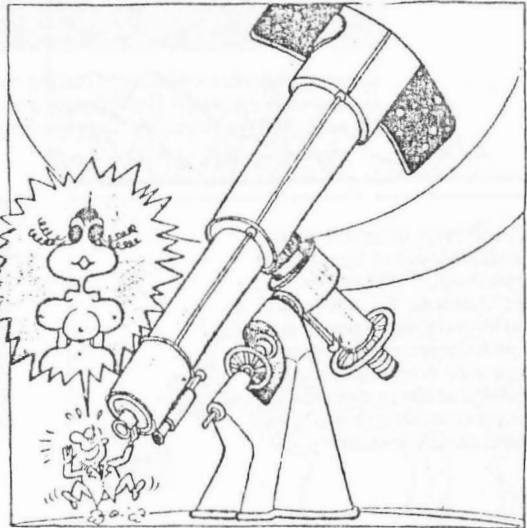
a) Evidenciar la poca caballerosidad y el lenguaje barriobajero de nuestro colega, al que desde aquí recomiendo que tome lecciones de etiqueta.

b) Al referirse a una responsable femenina por la venida a la Tierra de los ocupantes de los OVNI (pues no quiero pensar que se refiriese a los OVNI como seres vivos) aparte de un característico machismo, Agostinelli parece olvidar la escasa presencia de seres femeninos en la casuística OVNI, lo que conduce inevitablemente a pensar en la posibilidad de que seres tan avanzados científicamente hayan abandonado los procedimientos artesanales (probablemente por falta de género -femenino-) y se reproduzcan “in vitro” o por clonación, evitando de esta forma problemas fisiológicos de todo tipo, especialmente en el nacimiento de abundantísimos enanos cabezones (cuya similitud con los fetos humanos puede evidenciar este nuevo tipo de reproducción “exógena”). En todo caso no debemos olvidar que, dentro del género “Homo ufológicus”, el sexo femenino también está escasamente representado, lo que plantea graves incertidumbres sobre la supervivencia de la especie, especialmente en momentos de escasez de alimento espiritual (léase OVNI), como los actuales.

c) Un somero análisis psicológico de la frase demuestra la gran represión sexual existente en nuestra disciplina. ¿Quién de nosotros no ha soñado alguna vez en ocupar el lugar de Antonio Vilas Boas en su famosa noche de verano? También llama la atención que las escasas descripciones existentes sobre las féminas extraterrestres hagan especial mención a los abundantes caracteres sexuales secundarios que muestran en su torso, evidencia incontrovertible de su pertenencia a la familia de los mamíferos.

Esta profunda carga psicológica enlaza directamente con las investigaciones del afamado Dr. Alvin H. Lawson, y su ya famosa hipótesis del trauma natal (BTH en inglés). Lawson ha evidenciado que las llamadas abducciones no son más que reconstrucciones más o menos distorsionadas del trauma natal del propio testigo.

Y yo ahora he descubierto la prueba final de la veracidad de su teoría: No sólo los seres descritos



como “machos” carecen de genitales, evidenciando el conocido “miedo a la castración” freudiano, sino que los seres “hembras”, tan abundantemente dotados, representan con claridad idealizaciones inconscientes del propio testigo sobre... ¡su madre!

Esta teoría adicional, que llamaremos (al César lo que es del César) la “hipótesis de la madre que los parió” (MQLPH en inglés), resultará fácilmente comprobable para aquellos escépticos que todavía duden:

1) Sepárense los testigos de encuentros cercanos con humanoides según su sexo;

2) De los tres grupos resultantes, unos presentarán los rasgos citados en su máxima claridad. Otros, por el contrario, ofrecerán una visión absolutamente contrapuesta. Finalmente los terceros, libres de influencias de ambos signos, serán los únicos en dar una visión imparcial de los extraterrestres.

Por ello, animo a todos los lectores a iniciarse en esta tercera vía, en la confianza de que llegarán a los más excitantes resultados, y verificarán esta hipótesis hasta sus últimas consecuencias.

despacho LUNAR

LA FUERZA AEREA LUNAR RIDICULIZA EL "OVNI ARANA"... "ES RIDICULO" ASEGURO UN PORTAVOZ MILITAR

JULIO 24 (PUPI)

LA LUNA. LA FUERZA AEREA LUNAR REVELO HOY QUE HA INVESTIGADO DISTINTOS INFORMES SOBRE UN OBJETO VOLANTE NO IDENTIFICADO (OVNI) QUE FUE VISTO EL PASADO DOMINGO EN LAS CERCANIAS DEL MAR DE LA TRANQUILIDAD.

SIN EMBARGO, UN PORTAVOZ DE LA FUERZA AEREA RECHAZO IRONICAMENTE LA IDEA DE QUE EL OVNI PUDIERA TRATARSE DE UNA NAVE ESPACIAL PROCEDENTE DE LA TIERRA O DE ALGUN OTRO PLANETA.

"RECIBIMOS INFORMES DE ESTE TIPO CON BASTANTE FRECUENCIA Y LOS COMPROBAMOS. AFIRMO EL PORTAVOZ. LOS ASI LLAMADOS PLATILLOS VOLANTES RESULTAN SER ILUSIONES OPTICAS CAUSADAS POR EL GAS DE LOS CRATERES. COMO SENALO HACE POCO EL DR. PYNEK, O FENOMENOS SEMEJANTES DE ORIGEN NATURAL. NO TENEMOS LA MENOR EVIDENCIA DE QUE EXISTA VIDA DE CUALQUIER TIPO EN LA TIERRA, Y AUNQUE LA TIERRA ESTUVIERA HABITADA SERIA RIDICULO PENSAR QUE LOS TERRAQUEOS FUERAN CAPACES DE LLEGAR A LA LUNA".

SIN EMBARGO, A PESAR DEL ESCEPTICISMO OFICIAL, VARIOS RESIDENTES EN EL MAR DE LA TRANQUILIDAD INSISTEN EN QUE VIERON ATERRIZAR UN EXTRANO VEHICULO EL PASADO DOMINGO, EL CUAL DESPEGO EL LUNES SIGUIENTE.

"PASO JUSTO SOBRE MIS CABEZAS: ASEGURO LA SRTA. MAUDIE TRIBLING, QUE VIVE EN EL CRATER 22-Y CONFORME PASABA PUDE VER 2 RARISIMAS CRIATURAS QUE SE ASOMABAN POR LAS ESCOTILLAS".

AL PEDIRSELE QUE DESCRIBIESE EL OBJETO, LA SRTA. TRIBLING DIJO QUE ERA COMO UNA ARANA CON LARGAS PATAS TERMINADAS EN PLATOS. TAMBIEN AGREGO QUE "RESPIRABA FUEGO" CUANDO LO OBSERVO POR PRIMERA VEZ Y QUE PARECIO FLOTAR BREVEMENTE SOBRE EL CRATER Y LUEGO DESCENDER UN POCO MAS ALLA DEL BORDE.

EL RELATO DE LA SRTA. TRIBLING FUE CORROBORADO EN ALGUNOS PUNTOS POR CLYDE KIPPER, QUE ASEGURA HABER SIDO TESTIGO DEL ATERRIJAJE DEL OVNI Y DE LA SALIDA DEL MISMO DE DOS SERES EXTRALUNARES. "ERAN COMPLETAMENTE BLANCOS, CON GRANDES ESPALDAS CUADRADAS Y CARAS DE CRISTAL. AFIRMO KIPPER. NO PUDE DISTINGUIR SI ERAN SERES VIVOS O ROBOTS Y, CREAME, NO ME QUEDA PARA LLEGAR A DESCUBRIRLO".

SE LE PREGUNTO LO QUE ESTABAN HACIENDO LAS CRIATURAS CUANDO LAS VIO. "SE QUE NO VAN A CREERME PERO LOS SERES SE DEDICABAN A PEGAR GRANDES SALTOS Y A RECOGER PIEDRAS. EN CIERTO MOMENTO SE DETUVIERON. LES JURO QUE NO ME LO ESTOY INVENTANDO. IZARON UNA TELA ROJA, BLANCA Y AZUL Y ESTUVIERON SALUDANDOLA UN LARGO RATO".

UN OFICIAL DE LA FUERZA AEREA LUNAR AFIRMO QUE EL RELATO DE KIPPER ERA PURA FANTASIA. MAS CONCRETAMENTE SUGIRIO: "HE OIDO MUCHAS HISTORIAS INCREIBLES A LO LARGO DE MI VIDA PERO ESTA LAS SUPERA A TODAS. DEBE TRATARSE DE UN FERVIENTE LECTOR DE CIENCIA-FICCION".

LOU FARISH

TX20345-PUPI

UMMORISMO

Suplemento Descartable

DEDICATORIAS

A *Gustavo Mario Fernández*, quien al verse estampado en UMMORISMO -y con todas las consecuencias que deparaba tal privilegio- debió acudir urgentemente al retrete pues una inesperada masa líquida que se hallaba alojada en su vejiga salió al exterior a destiempo, tras una traicionera e inhumana risotada.

A *Adalberto C. Ujvari*, quien sigue malhumorado por "los efectos involuntarios colaterales" que puede provocar el nombre que lleva esta sección.

A *Rubén Omar Morales*, porque es el precursor de la ufología satírica en la Argentina, por ser un buen compañero, porque su inoportuno alejamiento de la ovniniania es causa de enorme congoja entre quienes supieron apreciar la calidad de sus reflexiones más delirantes y porque ahora cree estar curado de la patología más moderna y misteriosa del siglo XX... ¡Iluso!

PAVADAS, TONTERIAS, DESVARIOS Y EL CULTO DE LA INMODESTIA

"Yo soy alemán, muy alemán. He tenido varias reencarnaciones y siempre han sido de clase media para arriba, de buen nivel, algunas en Egipto, otras en Babilonia, y también en la legendaria Atlántida. Soy muy alemán, muy racional, muy clásico, y de chico me soñaba bailando vals vieneses, porque además soy austriaco, y en una vida anterior estuve en la corte de Francisco José. Además dos videntes, una en Mar del Plata hace muchos años y otra en Colombia (con una copa de cristal), me dijeron que yo había encarnado en una gran personalidad, lo que me llenó de orgullo, yo fui nada menos que Galileo Galilei, y pienso que de allí me viene esa constante búsqueda de la verdad".

"Las otras vidas se detectan por regresión hipnótica. Yo no soy hipnotizable porque tengo un gran dominio de todas las técnicas, pero me han detectado las otras vidas por otros medios, como la quiromancia científica".

De un reportaje realizado por Jorge Fernández Costa a Fabio Zerpa, el sábado 16 de febrero de 1985, a las 11 hs., durante la emisión del programa INFORME 80, en Radio Mitre.

ANATOMIA DE UN «FLAP»

angel a. díaz

EL INCIDENTE DEL 14 DE JUNIO DE 1980 ALCANZO GRAN NOTORIEDAD EN LA PRENSA NACIONAL E INTERNACIONAL. SE DIJO QUE NO EXISTIAN ANTECEDENTES DE UN AVISTAJE DE SIMILARES CARACTERISTICAS EN LA CASUISTICA ARGENTINA PERO SIN EMBARGO APENAS CUATRO MESES ANTES UN CASO SIMILAR HABIA PASADO CASI DESAPERCIBIDO. PARA EL PUBLICO Y PARA LA GRAN MAYORIA DE LOS UFOLOGOS, ANGEL A. DIAZ, NUESTRO HABITUAL COLABORADOR, TRAS UN PACIENTE TRABAJO DE RECOPIACION Y ANALISIS SACA HOY A LA LUZ LAS CONNOTACIONES DEL CASO DEL 11 DE FEBRERO DE 1980 Y NOS OFRECE UN DETALLADO ESTUDIO DE SUS PRINCIPALES CARACTERISTICAS.

INTRODUCCION:

A comienzos del año 1980, luego de la oleada de 1978/79, cuando la actividad OVNI transcurría con muy bajos niveles, se produce el Flap de febrero y luego el de junio de 1980.

Se conocen 13 casos del Flap de febrero, un número relativamente bajo pero que incluye un caso de elevada extrañeza (Caso Ingeniero Huergo, ver UFO PRESS número 16) que lo hace particularmente notable.

EL OBJETO:

Una fuente de luz de tamaño angular

pequeño, con probable perfil circular, color rojo, cuya intensidad la hacía aparecer como una estrella. En contacto con esta fuente de luz, dos haces de bordes externos brumosos con una zona lineal interna, bien definida y oscura. Con luz blanca; el de posición sub-vertical era más extenso que el de posición sub-horizontal. Formaban un ángulo de entre 45 y 90 grados, entre sí.

Dentro del ángulo establecido por estos objetos, un objeto luminoso (¿blanco?), cuyo perímetro tenía la misma estructura de los haces descriptos. Su tamaño relativo era 1/3 de la longitud de los haces. Este

objeto parecía rotar o cambiar su forma entre un rectángulo, un triángulo y un romboide. Desde este objeto partía un haz de luz divergente, definido, más luminoso (potente) cerca del objeto y menos a medida que se distanciaba (¿color blanco?). Estos elementos se movían conservando su posición relativa, como partes de un todo.

VARIACIONES ESTRUCTURALES

Además de la citada variabilidad en el objeto cuadrangular interno, los haces que formaban el ángulo parecían desaparecer quedando visible el objeto luminoso rojizo, de su vértice. Con probable extinción del citado objeto cuadrangular (?).

APARIENCIAS MENOS DETALLADAS

Algunos testimonios menos detallados lo describen de la siguiente manera:

- 1) Como un objeto (¿perfil circular?), luminoso, rojizo y varios objetos secundarios (¿blancos?), conformando una disposición triangular, con nebulosidad.
- 2) Dos haces luminosos formando ángulo, con un objeto dentro del mismo y con nebulosidad.
- 3) Un objeto luminoso con haces de luz.

DURACION

Computando las horas de comienzo de las observaciones del día 11, en dos grupos, al sur de la latitud del Vn. Maipo (inclusive) y al norte de dicha latitud, y promediando los valores, se obtiene para el primer grupo 22:46 horas, y para el segundo 23:07 horas. La diferencia es de 21 minutos.

Esta diferencia coincide con la duración del testimonio del Sr. Caponetto (1) y, con cierta aproximación, con el de Vommaro (2).

También podría coincidir con otros testimonios (N.N., Quintella y Cardella) que lo califican de "lento".

TRANSLACION DEL FENOMENO

Los datos más seguros son mayoría para la condición "con detención". Los datos menos seguros son muy abundantes para la condición "sin detención". Aún así, la detención del fenómeno puede considerarse que fue una ilusión debida al desplazamiento lento, unido a algún desplazamiento del testigo. Sin embargo, el caso de Ingeniero Huergo (caso Vommaro), nos hace pensar en una efectiva detención del fenómeno en su translación.

CESE DE ALGUNAS DE LAS FUENTES DE LUZ

Son significativos los testimonios de un cese de los haces, acontecido hacia el final de la trayectoria. Sin embargo cabe considerar la posibilidad de que sea aparente y debido a la absorción atmosférica de la luz de los haces y del objeto cuadrangular ubicado entre ellos, al disminuir la altura sobre el horizonte.

ELEMENTOS DE LA TRAYECTORIA HIPOTETICA Y ZONA DE OBSERVACION

Dado que los datos parecen indicar alturas angulares sobre el horizonte oeste inferiores a 25 grados, y en el margen Este de la zona de observación de 15 grados, el fenómeno debió sobrevolar una franja oceánica distante entre 1500 y 2000 kilómetros (o algo más), al oeste de la costa chilena, a una altura de entre 1000 y 1500 kilómetros (o algo más).

De ser esto cierto, debió ser avistado al menos en la región central de Chile, con alturas de aproximadamente 23 grados sobre el horizonte oeste.

La zona de observación de 450 por 1100 kilómetros, si bien parece abarcar teóricamente casi la mitad occidental del país, solo presenta avistamientos en su porción central, desde el sur de la provincia de Catamarca hasta la de Río Negro.

¿Debemos suponer que no trascendieron o no se realizaron observaciones por la baja densidad poblacional en la regiones restantes? (mitad occidental de las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán, Chubut y Santa Cruz). Esta está abonado por el hecho de que desde la zona de observación fue visto cuando se trasladaba a poca altura angular, tanto hacia el SO como hacia el NO.

La velocidad real del fenómeno, según hipótesis y suponiendo que no hubo detención, está en el orden de los 18000 km/h.

LAS APRECIACIONES DE DISTANCIA Y ALTURA

Los testimonios de distancia oscilan entre decenas o pocas centenas de metros, hasta poco menos del centenar de kilómetros.

Si la hipótesis de la trayectoria es correcta, ¿qué hace que los testigos estimen distancias tan exiguas frente a un fenómeno que se manifestaba a unos 2000 kilómetros de distancia?

Otro tanto ocurre con la altura, estimada entre el centenar de metros y los 6 kilómetros, cuando la hipótesis habla de 1000 a 1500 kilómetros.

Se observa que es muy grande el intervalo de las medidas estimadas por los testigos, tanto para las distancias cuanto para la altura. Sabemos de las dificultades o de la imposibilidad de calcular grandes distancias sin referencias y sin la ayuda de instrumentos adecuados.

LOS CASOS VOMMARO/CAPPONETO

Como sabemos, en el primero de los casos el testigo sufrió consecuencias psicofísicas, más el traslado inexplicable

por 15 kilómetros (del testigo y de su automóvil).

En el caso Capponeto, existieron probables efectos psicofísicos y EM.

¿Qué objeto o fenómeno puede producir efectos en solamente muy pocos testigos desde 2000 kilómetros de distancia? ¿Existe en algunas personas una extrañísima predisposición o el fenómeno es altamente penetrante y selectivo? Hay antecedentes muy notables de este efecto que actúa sobre personas y cosas ante la visualización del fenómeno OVNI, a diversas distancias.

CONCLUSIONES

La gran cantidad de sitios de observación, conformando una zona alargada cuyos tiempos de observación crecen en general, hacia el norte, y alturas angulares poco variables sobre el horizonte oeste, abonan la hipótesis de que el fenómeno describía una trayectoria a gran altura, con elevada velocidad y rumbo norte.

El aspecto del objeto es muy constante en las descripciones hechas por los testigos; se trataría de un mismo y único objeto.

El caso de más elevada extrañeza es de Ingeniero Huergo (Vommaro) y puede ser analizado desde el punto de vista de una penetrante y selectiva acción del fenómeno, o bien de una extraña susceptibilidad del testigo (o de ambas cosas a la vez).

Esta observación masiva de un OVNI guarda algunas semejanzas con los fenómenos de avistamientos de OVNI nebulares sobre el país, del 14/6/80, 31/10/81 y 30/8/83.

También hay semejanza entre las consecuencias psicofísicas del caso Vommaro, con eventos OVNI ocurridos en distintas fechas en el territorio nacional.

REFERENCIAS

- 1) Chionetti Alejandro, *Caso Capponeto: Un extraño fenómeno Luminoso*, en *UFOLOGIA*, nro. 2, enero/marzo 1981
- 2) Chionetti Alejandro, *El caso Vommaro ¿una teleportación?*, en *UFO PRESS*, nro. 16, abril/junio 1983

Jornadas del pensamiento ufológico

(Dedicadas al estudio del fenómeno OVNI)



Centro Cultural General San Martín
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

1, 2 y 3 de abril de 1985

El Centro Cultural General San Martín tiene el agrado de invitarlo a concurrir a las *Jornadas del Pensamiento Ufológico*, cuya realización está prevista para los días 1, 2 y 3 de abril de 1985, y tendrán lugar en las dependencias del Centro, Sarmiento 1551, Capital Federal.

El propósito de esta importante actividad cultural, consiste en ofrecer al público —con acceso libre y gratuito—, una visión general e interdisciplinaria de la situación actual del problema y propugnar el reconocimiento de la Ufología como auténtica disciplina científica, cuya trascendencia justifica un estudio riguroso por parte de organismos competentes. Atentos al deseo de que estén representados en su transcurso las distintas corrientes del pensamiento, caracterizadas por una actitud reflexiva y serena, el fenómeno será examinado desde una perspectiva psicosocial, física y metodológica. No se trata de brindar respuestas definitivas, ni vigorizar determinado sistema de creencias, sino, por el contrario, propugnar la búsqueda de una solución a este insoslayable enigma.

Durante las Jornadas se convocarán a especialistas en ufología e invitados pertenecientes a otras áreas del saber.

Esperando contar con su valiosa participación, la cual contribuirá al éxito de las Jornadas, le agradeceremos se sirva recabar datos ampliatorios a:

Jornadas del Pensamiento Ufológico

Casilla de Correo 9, sucursal 26,
1426 - Buenos Aires - Argentina

donald a. johnson

Un estudio estructurado de la evidencia ufológica, pero del tipo "no física"

DONALD JOHNSON NOS PROPONE UN ENFOQUE NOVEDOSO PARA EL TRATAMIENTO DE LA EVIDENCIA MAS FRAGIL QUE UN UFOLOGO DEBE MANEJAR: EL TESTIMONIO HUMANO, Y DELIMITA EL AMBITO DE ACTIVIDAD DE LAS DISCIPLINAS CIENTIFICAS EN RELACION AL ESTUDIO DE LOS OVNI

A través de los años, muchos estudiosos del fenómeno OVNI han llegado a comprender que la solución del enigma no llegará a sus manos bajo la forma, tan largamente esperada, de una evidencia física indiscutible. Todo intento de explicación del fenómeno basado en la eventual provisión de una "pieza", sería considerada por la mayoría como totalmente inadecuada. De hecho, esta carencia de evidencia sólida e indiscutible ha llevado a muchos a especular acerca de la aparente ausencia de dimensión física por parte del fenómeno. Sea como fuere, el énfasis aplicado a la importancia de la evidencia física es indudable (1) y tal vez ello resulte finalmente justificado.

Sin embargo, resulta igualmente cierto que hasta hace poco hemos descuidado groseramente la posibilidad de adquirir una buena comprensión del fenómeno a través del estudio sistemático de la forma más abundante de datos que poseemos: la evidencia OVNI no-física, o "débil".

El presente artículo propone un enfoque realista y ordenado del problema de la evidencia OVNI "débil", por medio de un estudio interdisciplinario. Presenta recomendaciones específicamente dirigidas a aquellos individuos que desempeñan o se interesan por las áreas de estudio comprendidas por la psicología, la historia, la estadística, la sociología, la antropología y el

folklore. Al decir evidencia OVNI "débil" nos estamos refiriendo a los procesos psicológicos y sociológicos que tienen lugar durante la experiencia OVNI, a la generación de un informe a partir de esa experiencia, a la generalización y categorización de la experiencia como fenómeno y a la mitificación del fenómeno, o de la combinación de fenómenos, que genera un folklore.

Si a esta altura aún quedan lectores, intentaremos algunas aclaraciones para su provecho. Estamos definiendo al fenómeno en su totalidad como un proceso en marcha y, a los fines de su estudio, lo estructuraremos en cuatro niveles crecientes de abstracción. Básicamente, los cuatro niveles de análisis provistos en este enfoque son:

- 1 - el testigo
- 2 - el informe
- 3 - el fenómeno
- 4 - el mito

Según este modelo, cada nivel del fenómeno OVNI plantea preguntas únicas y bien delimitadas. El enfoque de la evidencia a través de esta estructura permite evocar de manera efectiva las capacidades especiales de las disciplinas científicas arriba mencionadas (así como de otras, ya que la lista en modo alguno pretende ser excluyente).

El psicólogo, por ejemplo, se interesará primordialmente por el testigo, su perfil psicológico, sus capacidades perceptuales y su personalidad. Su capacitación le permitirá juzgar adecuadamente la relación entre una olucinación hipnópica y ciertas categorías de encuentros cercanos con OVNI. El sociólogo, por su parte, más probablemente dirigirá sus energías al nivel del informe, interesándose en los factores sociales que motivan al individuo a reportar su experiencia, así como las condiciones que permitan a los prejuicios viciar una narración. El estadístico

y el historiador hallarán muy de acuerdo a su gusto el nivel del fenómeno, entrenados como están para documentar eventos tales como las oleadas de OVNI. Finalmente, el antropólogo social y el folklorólogo se interesarán por la dinámica de la elaboración del mito, los simbolismos creados, las técnicas de transmisión del mito y las necesidades evocadas y satisfechas por el mito OVNI.

Es preciso señalar que cada disciplina invade otros niveles en mayor o menor medida, y que ninguna de ellas ejerce un dominio exclusivo sobre nivel alguno. En efecto, ningún estudio interdisciplinario consiste en adjudicar áreas conforme a líneas de autoridad, sino más bien en comportir conocimientos y asistir en la comprensión global mediante el aporte de una perspectiva diferente.

EL TESTIGO

Examinaremos ahora el estado actual del fenómeno OVNI utilizando los lineamientos del modelo analítico arriba definido. Comenzaremos el enfoque del proceso en su totalidad desde el nivel del testigo. Aquí no interesa tanto lo descripto sino quien lo describe. En aquellas situaciones en las cuales no hay explicación lógica para el avistaje, donde aparentemente tenemos OVNI pero a la vez carecemos de evidencia física, la persona que brinda el informe debe tornarse en el objeto primordial de nuestra investigación (2). En este caso el testigo reviste extrema importancia considerado como la única forma tangible de evidencia. La situación ideal consistiría en la obtención de una amplia gama de información acerca de cada individuo: su historia clínica psiquiátrica, su posición en la comunidad, su nivel educacional, su capacidad perceptual, su perfil psicológico extraí-

do a través de una serie de entrevistas y una batería de test psicológicos.

En unos pocos y excepcionales casos toda esta información fue efectivamente obtenida. Generalmente, conforme aumenta el nivel de extrañeza de un caso, lo hace en forma directamente proporcional la importancia de esta información. Por ello no resulta raro que las instancias en las cuales esta información fue recabada correspondan a encuentros cercanos de alto nivel de extrañeza, como ocurrió con los casos de los esposos Hill, Stella Lansing o Hickson-Parker. Sin embargo, en la mayoría de los casos, falta buena parte de esta información acerca de los testigos. La mayor parte de esta información es muy difícil de obtener y requiere dedicación. Por lo demás, existen cuestiones éticas acerca de la compilación y divulgación de este tipo de información, así como serias cuestiones legales surgidas con el advenimiento de las nuevas leyes de privacidad en USA.

Esta información, reviste un valor que excede la simple determinación de la calidad de un testigo como "mentiroso" o "tonto", existiendo ciertas cuestiones muy reales que pueden ser resueltas por su medio. Por ejemplo: ¿Existe un "efecto de selección" para los testigos de OVNI?, ¿Porqué transcurren algunas personas su vida entera sin haber visto un solo OVNI, mientras que otras alegan haberlos observado más de una vez?, ¿Existe una correlación entre pretendidas habilidades parapsicológicas y las experiencias OVNI?, ¿Existe una correlación entre los casos leves de esquizofrenia adaptativa y experiencias OVNI?, ¿Son proclives a las alucinaciones los perceptores de eventos OVNI?

Mucho se ha especulado acerca de estas preguntas sin verdadera evidencia. El artículo "Psiquiatría e Informes de

OVNI", realizado por Grinspoon y Persky (3), constituye un buen ejemplo del intento de relacionar fenómenos psicológicos con OVNI, ¡sin citar ni un solo caso OVNI real...

A manera de ejemplo, un estudio que podría ser de utilidad en esta área, Benton Jamison presentó una propuesta de investigación durante la Conferencia Anual del CUFOS correspondiente al año 1976, la cual examina la posible existencia de una diferente psicología o sociología significativa entre una muestra de personas que han pasado por una experiencia OVNI y una de individuos que no lo han hecho. En su propuesta recomienda la inclusión de medidas de sugestibilidad hipnótica y de creencia en habilidades parapsicológicas en el examen del supuesto testigo.

La investigación en esta área debe ser apoyada y alentada, tanto por la importancia de los interrogantes planteados como por la posibilidad de comenzar el trabajo hoy mismo, lo cual no es posible en el caso de los estudios que requieren datos físicos.

EL INFORME

El próximo nivel del modelo propuesto es el informe, basamento exclusivo de nuestras concepciones del enigma a nivel fenómeno. Surge de esto la gran importancia que reviste nuestra adecuada comprensión de la dinámica de elaboración de los informes y de la confiabilidad de nuestra evidencia antes de lanzarnos a elaborar conclusiones acerca del fenómeno OVNI.

El proceso de concreción de un informe, básicamente implica los siguientes efectos sociológicos de filtrado:

- un individuo o grupo de individuos debe conceptualizar un hecho como inusual al punto que los lleve a tomar nota del mismo como tal;
- debe existir la suficiente motivación como para informar el hecho
- el o los testigos deben gozar de "status" o credibilidad suficientes como para que sus dichos sean tomados en cuenta

Conocida como es la existencia de un efecto de selección bien definido en el proceso de denunciar un evento OVNI, la obtención de una muestra de la mayor representatividad posible debería constituir un desideratum en esta área de estudio. Aún la contratación de los servicios de empresas de encuestadores profesionales y el hecho de retornar a las poblaciones a fin de obtener muestras independientes de testigos, podría no ser esfuerzo suficiente. Recién entonces podríamos efectuar comparaciones sobre tales muestras de informes en archivo con miras a determinar las "leyes" que regirían el proceso de denuncia de un avistaje, así como el grado de parcialidad que vicia nuestras actuales muestras.

Para un análisis más profundo de la naturaleza de los efectos sociológicos de filtrado y de su efecto sobre las denuncias de casos de OVNI, remito al lector al excelente estudio elaborado por Ron Westram en su artículo "Conociendo sobre los OVNI" (5).

EL FENOMENO

En adelante, la frase "fenómeno OVNI" definirá al producto de la categorización de ciertos informes sobre eventos extraordinarios cuyo denominador común es la observación

de objetos aéreos inusuales. La palabra "fenómeno" no debe ser entendida como sinónimo de hecho o evento tal como se desprende de la consulta al diccionario. Más bien implica una compilación de eventos, siendo así una abstracción, y no un evento en sí mismo.

El estudio realizado por el Battelle Memorial Institute, que mas tarde se transformará en el Proyecto Libro Azul, estableció la existencia estadística de diferencias significativas entre los atributos de una población de "no identificados genuinos" y la correspondiente al grupo de "errores de interpretación" (6). Ello torna improbable la atribución del fenómeno OVNI a forma alguna de fenómeno natural conocido con sólo realizar "un mayor esfuerzo". También implica que tenemos entre manos un problema real y no meramente imaginario. Deberíamos examinar el problema tanto en los términos de lo hasta aquí conocido como hasta donde podemos llegar a partir de nuestra actual provisión de datos.

Tal vez el logro más importante a este nivel sea la capacidad para discernir las pautas que conforman el fenómeno OVNI, lo cual permitiría reafirmar nuestra hipótesis original según la cual el tipo de eventos deben ser agrupados conjuntamente.

Las mencionadas pautas que surgen del análisis del fenómeno OVNI podrían ser las siguientes:

1. Pautas descriptivas
2. Pautas de comportamiento
3. Pautas temporales
4. Pautas especiales

Existen, por ejemplo, similitudes entre las descripciones de objetos que incluyen tamaño, forma, color, número de luces, etc., así como en la descripción de entidades asociadas a los mismos. Cierta área de investigación

que se plantea como obvia consistiría en la continuación del trabajo comenzado por el Battelle Memorial Institute a los fines de determinar la manera en que estas pautas co-varían, tanto como su correlación con las pautas observadas en el comportamiento de entidades u objetos. Un ejemplo en las líneas de esta propuesta es el estudio publicado por Fred Merritt (7): mediante el estudio de las similitudes ofrecidas por las descripciones de huellas de aterrizajes y los informes sobre los objetos y entidades asociados con dichos eventos, logró clasificar a los informes de aterrizajes en cinco grupos, uno de los cuales logró eliminar como representativo de rayos globulares u otros efectos atmosféricos similares.

Sabemos también que los informes de OVNI presentan una marcada variabilidad en cuanto a su distribución frecuencia/tiempo, así como una distribución geográfica irregular. Los datos estadísticos de Ballester Olmos revelan que los encuentros cercanos tienden a manifestarse en áreas poco densamente pobladas, mientras que las "luces en el cielo" presentan una distribución espacial representativa que es directamente proporcional a la densidad de población.(8)

Saunders ha determinado que las oleadas cíclicas quinquenales (1947, 1952, 1957, 1967, 1973, 1978) se caracterizan por distribuciones negativas (9). Estas oleadas crecen lentamente hasta un tope para luego disminuir bruscamente, contrariamente a lo que acontece con aquellas oleadas desencadenadas por casos bien publicitados, donde el pico es alcanzado de inmediato y la disminución es lenta, conforme desaparece el interés del público. Saunders (10) y Anderson (11) han relacionado el aspecto temporal de los OVNI con su ubicación espacial.

Siguiendo el desarrollo de las cinco oleadas principales reconstruyeron separadamente el movimiento de los informes hacia afuera y en dirección predominantemente Este, desde punto de partida longitudinales teóricos. Una mayor investigación en esta área podría resultar en una capacidad absoluta de pronóstico respecto del lugar y tiempo de aparición de oleadas mayores.

Finalmente, Saunders también produjo importantes progresos en cuanto al valor científico de la ortotenia, que definimos como la mayor incidencia de informes OVNI sobre ciertos círculos mayores del planeta (12). Aún cuando la total comprensión de estas "líneas ortoténicas" se nos escapa, su existencia sin embargo se insinúa.

En este nivel de investigación son especialmente útiles los historiadores, en su capacidad de documentar los ejemplos históricos que pudiesen corresponder y contribuir a afirmar la persistencia de informes de OVNI a través del tiempo. El fenómeno del "gas de los pantanos" de 1966 constituye un ejemplo obvio. Los análisis de series temporales de Saunders bien podrían ser relacionados con el análisis de los ciclos de interés público. La integración de estas dos formas de análisis podrían rendir nuevas propuestas.

EL MITO

Llegamos, finalmente, al análisis del mito asociado a los OVNI.

La razón por la cual hemos relegado este aspecto al final la hallamos en el hecho que los procesos involucrados en el desarrollo de los mitos parecen depender del material extraído de los niveles previos.

Cabe destacar que el empleo del término "mito" constituye un problema en sí mismo. Por un lado es dema-

siado reminiscente de imágenes fantásticas de "cosas de existencia imposible" y demasiado utilizado como sinónimo de "ficción" o "irrealidad". Por otra parte, el término ha adquirido un significado bien distinto para los antropólogos, folklorólogos y estudiosos de las religiones comparadas: para ellos el mito es un proceso dinámico que busca explicar la realidad, o más exactamente, cómo la realidad llegó a ser (13). Tal es la función del mito, que lo separa claramente de las leyendas y de las tradiciones. En sí mismo provee modelos para el comportamiento humano y otorga sentido y valor a la vida.

Aplicando esta concepción del mito al problema de los OVNI surge ante nosotros un mecanismo explicativo de la realidad fenomenológica de los OVNI. En todo el mundo hallamos ejemplos de "mitos vivientes" en el sentido que son creídos y utilizados como ejemplos que explican nuestro mundo cotidiano. En nuestra propia cultura, la ciencia y la tecnología han reemplazado mayormente al mito como mecanismo de explicación de la realidad; en el caso de los OVNI, sin embargo, parece constituirse en notable excepción.

La necesidad de conocer es una constante humana universal. Algunos sociólogos la describen como una necesidad de "cercado", es decir, de poseer cierto poder predictivo sobre un universo incierto. Así, cuando un hombre sano enferma y muere repentinamente sin una razón que lo justifique, alguna causa debe ser creada. En una cultura primitiva su muerte será atribuida a la brujería, y en la actualidad apelaríamos a un virus o micro organismo letal e invisible. El mito OVNI es, ciertamente, un "mito viviente" en nuestra propia cultura moderna y aparentemente carente de mitos, ya que en ausencia de una adecuada explicación científica de los OVNI, lo

mitos son llamados a proveer una respuesta.

¿Cómo podríamos, entonces, definir al "mito OVNI"? La respuesta no es fácil. Sabemos que el mito es un producto de hechos empíricamente observados, de creencias y de ciertos sentimientos humanos fuertemente arraigados. Representa un asunto sumamente escabroso.

"Parece imposible evaluar el poder de aquello que Jung definió como el "mito moderno" de los OVNI, generado por nuestro enfrentamiento post-bélico con un fenómeno real (no menos real aún ante el fracaso de ser universalmente reconocido como tal), sostenido no sólo por años de rumores, negaciones y relatos periodísticos radiales y televisivos, sino también por un flujo inacabable de incidentes OVNI, en su gran mayoría no denunciados, y dotado de una carga psicológica en virtud de su conexión con ciertas expectativas y temores de dominio casi universal. Si este mito carece de alguna forma de poder para generar miles, o tal vez decenas de miles de avistamientos fraudulentos de OVNI por parte de individuos sin signos aparentes de disfunción mental, entonces alguna forma de explorar el mecanismo de generación de estos avistajes, así como la manera de separarlos de los correspondientes a objetos físicos reales, deberá ser hallada."(14)

El engorroso trámite de descifrar los mitos ha sido largamente reconocido, tanto por antropólogos como por folklorólogos. Ciertos aspectos de la dinámica de los mitos se cree que son suficientemente bien comprendidos, principalmente los relacionados con las técnicas de transmisión de los mitos (basados en los estudios psicológicos de

propagación de relatos, así como en estudios antropológicos de las tradiciones verbales, contemporáneas y sociológicas, de los modernos medios masivos de comunicación). También ha sido reconocida la importancia del simbolismo en los mitos como forma de satisfacer ciertas necesidades humanas (esto a través del psicoanálisis de la mitología clásica).

Considero necesario señalar que el grueso del público atribuye el mito OVNI a cierta forma de visita sobrenatural, sea extraterrestre o de otra índole. La visita extraterrestre, sin embargo, no agota todos los aspectos del mito.

John Rimmer fue el primero en reconocer la importancia de los OVNI como símbolo anti-científico (15). Como tal, los OVNI representan las fuerzas mágicas en nuestro mundo moderno dominado por la tecnología. El atractivo ejercido por semejante simbolismo no debe ser subestimado: numerosos movimientos espirituales se han desarrollado alrededor del concepto de los OVNI como mensajeros de la redención. (16)

Dicho simbolismo subconsciente bien podría explicar la negativa de las altas jerarquías del "establishment" científico por considerar el amenazante problema de los OVNI en forma racional y desapasionada.

Sabemos que el componente mítico de los OVNI es persistente. Parece haber sobrevivido a los largo de treinta años sin grandes modificaciones. Bien podría haber persistido por milenios bajo formas alternativas. Vale entonces cuestionarse si acaso el "verdadero" fenómeno oculto tras el mito es el factor responsable de su persistencia o si, por el contrario, la "realidad del mito" es tan poderosa y el simbolismo evocado de tanta importancia que garantizan la preponderancia y subsisten-

cia del problema OVNI por largo tiempo sin grandes cambios.

En su "Pasaporte a Magonia", Jacques Vallée establece una relación entre los OVNI modernos y los mitos medievales (17). Basa este paralelismo en:

- a) las similitudes entre los ocupantes de los OVNI y los elfos y gnomos;
- b) las similitudes entre el comportamiento absurdo de los OVNI y sus ocupantes, y las travesuras de las hadas;
- c) las motivaciones místicas a que dan origen las apariciones, y
- d) la evolución de las observaciones que han mutado desde aeroplanos y dirigibles, hasta cohetes fantasmas y finalmente platos voladores.

Muchas similitudes señaladas entre el fenómeno OVNI y el fenómeno de las hadas exceden las posibilidades de la coincidencia. Vallée refiere haberse visto obligado a establecer el mencionado paralelo frente al hecho que ciertos detalles de los informes de OVNI resultaban sencillamente increíbles, excepto fueran considerados en el contexto de los relatos de encuentros con hadas (18). Surgen así nuevas preguntas: ¿Qué proporción de las similitudes entre los OVNI y otros mitos responden a factores puramente humanos?, ¿Y, cuan extraños y divergentes pueden llegar a ser estos relatos hasta que nos veamos obligados a descartar la hipótesis según la cual serían provocados por un fenómeno de existencia real y autónoma?

El establecimiento de las diferencias en el desarrollo de los mitos como producto de la ficción y aquellos que aparecen como consecuencia de la recreación de simbolismos míticos en torno a hechos reales, así como su documentación y aplicabilidad al problema OVNI, constituyen una de las á-

reas en donde mayores contribuciones brindará el folclorólogo. En el terreno de lo especulativo cabría suponer que la identificación de hechos reales ofrecería un grado menor de extrañeza respecto de los fraudes o de las verdaderas obras de ficción (aún cuando estas últimas se limitan a un marco cultural de referencia). Los datos de 1896/7 revelan que los relatos más fiables se referían a objetos similares a los descritos en la actualidad (19). Las descripciones más elaboradas, que dotaban de todos los "silbatos y campanas" imaginables a las aeronaves, correspondían a los casos fraudulentos.

CONCLUSION

Este artículo ha pretendido presentar un esquema conceptual para el análisis de la evidencia OVNI, que espero alienate un mayor interés interdisciplinario en el problema. Abrigo la esperanza que las pocas propuestas de investigación señaladas como ejemplos interesen y, a la vez, generen nuevas propuestas a partir de grupos competentes para que así, llegado el día en que los científicos se dispongan a considerar el problema OVNI dotados de un adecuado presupuesto operativo, exista un buen bosquejo que sirva como plan de ataque.

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

- 1) Véase, por ejemplo, el artículo y la cartilla esquemática presentados por Willy Smith en MUFOB, New Series 6, págs. 13-14, primavera 1977 (en español en UFO PRESS, nro. 1)
También el Journal of Instrumented UFO Research, editado por Ray Stanford (Vol. 1, Nro. 1) muestra algunos buenos ejemplos de material electrónico, caro y algo sofisticado, que ha sido incorporado para la captación de evidencia física.
- 2) Ayers, E. A.; "The UFO Investigator: Reporter or Researcher?", en Dornbos, N. (ed.) Proceedings of the 1976 CUFOB Conference, CUFOB, Evanston, 1976, págs. 14-16.
- 3) Grinspoon, L. y Persky, A.; "Psychiatry and UFO Reports", en Sagan, C. y Page, T., UFOs: A Scientific Debate, Cornell University Press, Cornell, 1972, págs. 233-246.
- 4) Jamison, B.; "Some Proposals: Modest, Inmodest and Maybe Fundable", en Dornbos, N., op. cit., págs. 119-132.
- 5) Westrum, R.; "Knowing about UFOs", MUFOB New Series 5 (invierno 1976), págs. 3-6, 11 y 16, y MUFOB New Series 6 (primavera 1977), págs. 5-6 y 11-13.
- 6) Hynek, J. A.; "The Hynek UFO Report", Dell Publishing, New York, 1977, págs. 272-275.
- 7) Merritt, F.; "A Preliminary Classification of Some Reports of Unidentified Flying Objects Based on Shape and Dimensions of Imprints Patterns", en Dornbos, N., op. cit., págs. 185-195.
- 8) Ballester Olmos, V. J.; "Are UFO Sightings Relate to Population?", en Dornbos, N., op. cit., págs. 5-24.
- 9) Slate, B. A.; "Interview with Dr. David Saunders", en SAGA UFO Report, diciembre 1976, págs. 20, 41-42.
- 10) Saunders, D. A.; "A Spatio-Temporal Invariant for Major UFO Waves", en Dornbos, N., op. cit., págs. 231-233.
- 11) Anderson, J. A.; "The Periodicity of Flaps", en Dornbos, op. cit., págs. 1-5.
- 12) Slate, B. A.; op. cit., pag. 48.
- 13) Eliade, M.; "Myth and Reality, Harper and Row", New York, 1963, pag. 5.
- 14) Jamison, B.; op. cit., pag. 48.
- 15) Rimmer, J.; "The UFOs as an Anti Scientific Symbol", MUFOB, Vol. 2, nro. 4 (julio-agosto 1978), págs. 40-43.
- 16) Véase, por ejemplo: Bolch, R. y Taylor, D.; "Salvation in a UFO", Psychology Today (octubre 1976), págs. 58-66. También: Festinger, L.; "When Prophecy Fails", Harper y Row, New York, 1969, págs. 160-161.
- 17) Vallée, J.; "Passport to Magonia", Regnery, New York, 1969, págs. 160-161.
- 18) Idem, pag. 169.
- 19) Gross, L.; "Charles Fort, the Fortean Society and UFOs", sin pie de imprenta, 1976.
- 20) Vallée, J.; op. cit., pag. 169.
- 21) Hynek, J. A. y Vallée, J.; "The Edge of Reality", Regnery, New York, pag. 51.

DE LA OMNIPOTENCIA A LA CIENCIA

acerca de Investigación Ovni

Con cierta frecuencia se escuchan amargas quejas centradas en la falta de reconocimiento de "status" científico por parte de la "ciencia" en favor de la ufología, incluso también -ya como problemática interna de quienes están en la materia- las que recaen en la gran cantidad de baratura "vende-ovnis" en contraposición a las encontradas (aunque, gracias a Dios, bien intencionadas) corrientes de opinión que coexisten en nuestro país y se expresan a través de boletines informativos o textos donde exhiben, en la forma más sencilla, sus ideas.

Por supuesto, la mayoría de los habitantes de este pequeño mundillo trata de sustentar los sucesos desde la crítica, la analítica y la lógica, partiendo de frases fundamentalmente descriptivas (tal es el caso de la estadística) y que a la corta, nos abre un camino que permite discriminar fenómenos explicables de los que no lo son y delimitarnos la presencia de una esencia del fenómeno en sí, cuyo saldo distintivo es generalmente la extrañeza de estas manifestaciones. Sin alcanzar a contrarrestar el torpe intento de los comerciantes ufológicos,

y por desgracia parece que faltará aún bastante para eliminar esta especie del mercado, el ufoadicto ávido de información (y de formación) se encuentra en nuestro medio -ya dentro de los cauces pretendidamente científicos- no sólo con la intencionada disparidad de criterios metodológicos existentes -la cual, por otra parte, es inevitable en cualquier disciplina-, sino que además, y para complicarle todavía más la vida, debe toparse con textos de autores extranjeros que aseguran poco manos ser los dueños de la verdad absoluta, o que se titulan a sí mismos como serios, al tiempo que cuelgan de su cuello un cartelito con el rótulo.

Así es como el confundido lector toma un ejemplar de INVESTIGACION OVNI, cuyo autor es el veterano investigador valenciano Vicente Juan Ballester Olmos, y se encuentra con un llamativo subtítulo: "Prólogo a una investigación seria". Sin embargo, cabe la sospecha de que tal aseveración debería correr por cuenta del lector, quien además se hallará ante postulados tales como: "...el estudio debe aplicar su razón y su imaginación en la búsqueda de aspectos negativos...". A menos que quien haya escrito esto se trate del "vengador Condon" no vemos por qué exista alguna necesidad de inculcar, quizá involuntariamente, un instinto detractor en el

lector para que éste deba estar "a la pesca" de aspectos negativos; y no sólo esto, sino que incluso se pide apelar a la imaginación... ¡cuándo el mismo autor la describe como pseudocientífica, ya que proclama objetividad!. Y ella, sabemos, se funda en más que anteponer la razón a la imaginación.

También se verá que en muchos de los casos analizados en este libro -como ciertos estudios fotográficos efectuados por expertos del GSW- son contradichos en sus conclusiones por el autor. Mala postura, mal ejemplo: es obvio que en sus campos de acción, la fotografía en este caso particular, los especialistas de la entidad norteamericana mencionada tienen la última palabra. En síntesis: las conclusiones deben dejarse en las manos de los expertos y tomarlas, no como propias, pero sí como definitivas. Y no entenderlo así es pseudocientifismo.

Resultará asimismo apropiado volver a aplicar el último término de la oración anterior para calificar lo subjetivo y tendencioso que resulta desmerecer a un testigo por su filiación política, e incluso hacer mención de las simpatías partidarias que ostenta el corresponsal que relata el caso. Pero, ¿qué valor objetivo se le puede asignar, a la hora de las definiciones, politizaciones más o menos -de derecha o izquierda- que

no pesan en nada respecto del nudo del asunto?. Dicho caso, finalmente, resultó ser producto de la inventiva del "testigo", pero las observaciones iniciales nada agregaron ni quitaron a la conclusión del mismo. Definitivamente, éste jamás podrá ser parámetro previo valedero para juzgar aptitudes culturales de un supuesto testigo. Y de falta de rigor científico seguimos hablando.

Finalmente, los comentarios y las reglas de mensuración para la crítica de otros textos ufológicos, y de sus autores, no son tampoco acertados, y se advierte además que sólo son "recomendables" un puñado de libros (muchos no editados en Argentina) y otros que, por supuesto, están a nuestro alcance, pertenecen al autor en cuestión.

Ante esto, el ufófilo, si a esta altura lo sigue siendo, luego de estos planteos se encuentra ante dos incógnitas por resolver, ya que es evidente que INVESTIGACION... contiene elementos que evidentemente resultarán, a los efectos de la aplicación investigativa, de suma utilidad. Como, por ejemplo, las fórmulas propuestas para la interpretación del índice de subjetividad del testimonio. Tales incógnitas a despejar, serán: sumarse a quienes impulsan metodologías coherentes y bien definidas, o volver al papel contemplativo propuesto

desde un camino -de por sí viciado de nulidad- guiado por los místicos, los inventores de ovnis y/o demás alucinados pletóricos en argumentos fantasiosos.

Si se escoge este último camino, que Alá lo acompañe. Pero si se opta por el sendero de establecer pautas de acción científica, y que está nutrido por muchos que actualmente se empeñan dando de sí un aporte honesto y desinteresado, de ellos mismos dependerá que cualquier incipiente estudioso no se deje encandilar por el falso brillo de los "semidioses sabelotodo". Que con autosuficiencia, omnipotencia y desprecio por los otros (autores, testigos o estudiosos) se autodefinen serios y buscan, merced a su inmolación martírica, inmortalizarse en el bronce sobre su brioso corcel, cuando sólo lograrán lo que sistemáticamente viene ocurriendo desde ya hace mucho tiempo: que los interesados huyan despavoridos.

En nuestro país -para que este estado de cosas se revierta- ya se ha lanzado la iniciativa de confeccionar un Manual del ufólogo y cuya concreción ya está en marcha gracias al empeño de la CIU en tal sentido. Para lograr un producto óptimo, será necesario deponer diferencias entre las diversas corrientes de opinión y aportar, cada uno,

Novedades En Libros

ninguna

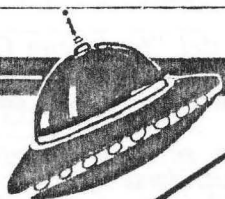
idées positivas en pos de un trabajo común, sólido y unificado, recordando que los malos ejemplos no situarán a la ufología como disciplina organizada, reconocida o científica.

Recordemos al autor valenciano, y también a nosotros mismos más nuestros pro-

prios errores, que el significado de la palabra Ciencia -entre otras muchas derivaciones-, ante todo, sabiduría, y la sabiduría es humildad.

Oscar Gerardo Díez Gonzáles

Me he ocupado críticamente del tema "la arqueología y los seres extraterrestres", llegando a una conclusión totalmente negativa en cuanto a una posible relación, al menos en la forma en que la conciben escritores como Jácques Bergier, Robert Charroux o Erich Von Daniken (1). Pero no me he



JUAN SCHOBINGER:

"Abandonar la ilusión de un contacto"



ocupado del "fenómeno OVNI" de la actualidad, salvo leer las informaciones periodísticas con las que cada tanto nos topamos.

Cuando se habla de este tema, no debería olvidarse que la mayoría de estos fenómenos han recibido alguna explicación natural (a veces hipotética), quedando algunos para ser explicados en el futuro. Aún así, parecería que algunos casos permanecen y permanecerán sumidos en el misterio (en especial aquellos que aparecen asociados a fenómenos paranormales): son estos los que con propiedad merecen el calificativo de "objetos voladores no identificados".

No creo que las personas que dicen haber visto "luces en el cielo" mientan, ni creo que se trate siempre de alucinaciones. Debe haber causas objetivas que producen ese efecto. Pero nadie sabe positivamente de qué se trata. Esto ha dado lugar a toda clase de especulaciones, raramente a nivel científico y no siempre desinteresadas.

Me parecen muy atinadas las observaciones formuladas por Carlos Benedetto (2); es lo que con honestidad puede decirse por ahora de ese escurridizo fenómeno. Que se trate de la irrupción de otro plano de la realidad, y que dada la imposibilidad de estudiarlo con la orientación y la metodología de las ciencias físicas, el fenómeno deba ser abordado en el ámbito psicológico, me parece una hipótesis aceptable. "Una psicología que busque el máximo desarrollo de las potencialidades humanas, y que entrene al hombre para comprender lo aparentemente incomprendible" (3). La aproximación a todo lo relacionado con el "fenómeno

OVNI" debe realizarse en el plano mitológico y arquetípico, y no en el tecnológico (4).

De lo que no me cabe ninguna duda es que los Ovnis no tienen nada que ver con presuntos "seres extraterrestres", por la simple razón que estos no existen (me refiero a seres de estructura material, dotados de una inteligencia tal vez distinta pero comparable a la nuestra). Las condiciones de la Tierra para el desarrollo, no sólo de vida inteligente, sino de la vida misma en la forma en la conocemos, son únicas en el Universo. A los argumentos científicos dados en 1979 por el Dr. Michel Hart, profesor de física y astronomía en la Trinity University de San Antonio (Texas, EEUU), podrían agregarse argumentos filosóficos y aún teológicos y esotéricos. Eso no significa que "el hombre está solo en el mundo": siendo un microcosmos por su Yo espiritual, participa del coro de seres inmateriales que pueblan las esferas que se hallan por encima del mundo captado por los cinco sentidos.

Debe abandonarse la ilusión de un contacto con seres superinteligentes, habitantes de posibles planetas que rodean a lejanos soles (y más si se los espera como los "mesías del espacio"). Debemos cambiar nuestra mentalidad materialista y buscar una apertura y un desarrollo de la conciencia que nos ayude a comprender el sentido de la vida y de la historia, y aún, que nos abra a la percepción de los mundos superiores -a eso creo que la tradición paleocristiana llamaba "las jerarquías espirituales"-, única forma en que la Humanidad revierta su actual camino de decadencia y destrucción.

NOTA DE LA REDACCION:

El Sr. Juan Schobinger es Profesor de Arqueología Prehistórica en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, y es autor del libro "¿Vikingos o Extraterrestres?", editado en Buenos Aires en 1982, y que ya fuera comentado en las páginas de UFO PRESS, número 18

REFERENCIAS

- (1) Ver cuarta parte del libro VIKINGOS O EXTRATERRESTRES, de Juan Schobinger.
- (2) Benedetto, Carlos: REFLEXIONES A MITAD DE CAMINO, en UFO PRESS, nro. 18, pag. 24 a 26.
- (3) Benedetto, Carlos: op. cit., pag. 26.
- (4) Azcuy, Eduardo: ARQUETIPOS Y SIMBOLOS CELESTES, Buenos Aires, 1976.

El Lector Tiene La Palabra

CORREO UFOLOGICO

*Al Comité de Dirección
de la revista UFO PRESS
De mi consideración*

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes con el objeto de felicitarlos por el excelente contenido del nro. 19 de nuestra UFO PRESS, que sin duda constituye una edición "extraordinaria" de la misma.

El nivel con que fue tratado una de los aspectos quizá más importante de la investigación de OVNI, como son los casos de abducción o secuestros, llevados a cabo por destacados ufólogos y analistas: mis amigos Roberto Banchs, Willy Smith, Alejandro Chionetti y Agostinelli, junto a Luis R. González y Alvin Lawson, constituye un valor destacable para todos los que participamos de este estudio.

Durante todos estos años en que he colaborado (de diversas formas) hacia la CIU, he podido apreciar que UFO PRESS, que en su momento fuera considerada por prestigiosas entidades extranjeras como la mejor revista Latinoamericana y al nivel de las europeas, constituye hoy en día en la Argentina una notable revista, abordada por su objetividad y por su contenido netamente científico.

Desde ya, quedo como siempre desde mi campo de acción, representando a su Comisión y a UFO PRESS, enteramente a sus órdenes.

Continúen así, en el justo medio de la investigación y de la información.

Guillermo Giménez
Necochea (Bs. As.)

Srs.
CIU-CUFOS
Revista UFO PRESS

De mi consideración:

Motiva la presente mi satisfacción al recibir la última edición de UFO PRESS y del International UFO Reporter. Para alguien que, como yo, es suscriptor a sus publicaciones desde los inicios de vuestra actividad, es realmente un orgullo sentirse de alguna manera parte de CIU y colaborar con ella.

El contenido de UFO PRESS me ha parecido excelente, lo mismo que su diagramación. Deseo destacar, en especial, la nota sobre el discutido caso Llanca que esclarece plenamente acerca del mismo y le quita la careta a quienes pretenden seguir lucrando con falsedades. Creo que está muy claro que me refiero al pseudo científico Fabio Zerpa, que como ufólogo es un muy mal actor.

No quiero finalizar la presente sin aclararles que, desde mi punto de vista, el valor de la suscripción anual a las tres publicaciones es realmente exiguo (es apenas inferior al de una revista semanal del tipo de GENTE). Entiendo que quienes nos interesamos en el tema tal como Uds. lo abordan, bien podemos pagar una cifra superior para ayudar a mantener la calidad y el ritmo de las publicaciones.

Me despido de Uds. muy atentamente haciéndoles llegar nuevamente mis más sinceras felicitaciones y mis mejores deseos

Javier Villá Meljidas
Sarandí (Buenos Aires)

El espacio que tiene ante sus ojos le pertenece.

Toda vez que tenga en mente un motivo interesante para escribir unas líneas -ya sea relacionadas con el contenido de nuestras publicaciones o bien sobre cualquier otra cuestión que merezca ser incluida en esta sección- será muy bienvenida.

Alentamos, entonces, a que envíen su correspondencia a UFO PRESS, Correo Ufológico, Casilla de correo 26, Suc. 25, 1425 Buenos Aires. Desde ya, muchas gracias.

Srs. Directores:

Si bien la explicación extraterrestre clásica sobre el fenómeno ha quedado en el pasado, el contenido de la edición nro. 19 de UFO PRESS encierra el peligro de caer en el otro extremo: ¡el psicologismo!.

Personalmente considero, sin descuidar el tema secuestros y otros, que debe difundirse con mayor asiduidad trabajos de Ballester Imos, Miguel Guasp, J.T. Ramírez y Barberó, etc. Sin duda abogan por la aplicación de herramientas más racionales y científicas para asir el desafiante fenómeno.

Sospecho que la investigación en general, puede tornarse estéril si cada investigador se aferra exclusivamente a su teoría, utilizando quizás parámetros de ideas preconcebidas en el análisis, en lugar de adoptar una actitud más abierta. Noto un cierto grado de confusión en las distintas líneas de investigación, con excepciones, por supuesto.

Finalmente, les felicito por la presentación de vuestra última edición de UFO PRESS, recomendando "levantar" la sección UMMORISMO (que me recuerda a otra publicación local que prefiero olvidar), utilizando el espacio para un mejor destino.

Atentamente

Alberto Kravtsov
Villa Carlos Paz
(Córdoba)

Srs.

Guillermo C. Roncoroni
y Alejandro C. Agostinelli
Estimados amigos:

Quienes estamos persuadidos que la respuesta a la problemática que nos ocupa sólo puede llegar por vía de un enfoque rigurosamente científico ponderamos los renovados esfuerzos de la CIU enderezados al logro de ese objetivo. En tal sentido, no puedo menos que felicitarlos por el excelente nivel del Boletín UFO PRESS, en su permanente afán por orientar la investigación hacia carriles estrictamente científicos y sin adulaciones cómplices.

Quienes comulgamos con tal postulado, no podemos sino respetar las reglas de juego, debiendo aceptar humildemente tanto el elogio sincero como la crítica franca, razón por la cual debemos predisponer la mente hacia la exploración de nuevas hipótesis, sin sujeción ciega a modelos determinados, que quizás no resulten del todo válidos para una correcta interpretación del fenómeno.

Mis felicitaciones por la sensatez y espíritu crítico del Boletín, a la par que por el encomiable esfuerzo que significan, tanto las "newsletters" mensuales como la divulgación castellana del International UFO Reporter.

Desde ya -y en la medida en que mis funciones me lo permitan-, queda sobreentendido mi incondicional ofrecimiento de colaboración en traducciones del inglés y frances, así como mi compromiso de remisión de algunos apuntes propios e inéditos sobre el tema.

Reciban las expresiones de mi consideración más distinguida.

Dr. Oscar A. Galíndez
S.S. de Jujuy (Jujuy)

ummólogo aclara

Srs. Directores:

He leído en el número 19 de UFO PRESS la carta del Sr. que les pregunta si el haber creado una sección que se denomina UMMORISMO no ha provocado la ira de los ummólogos.

Bien, yo soy ummólogo, colaboro con el sr. A. C. Ujvári en el análisis de informes, modestamente, valiéndome de mi mediocre capacidad y mis pobres medios; pero no estoy enojado. Sólo he experimentado una cierta desazón al comprobar que, lamentablemente, seguimos los investigadores -mayor en particular los argentinos- con actitudes que perjudican y dañan a los ufólogos.

Yo comprendo que por su fonética, el término UMMO se presta para componer todos los derivados del verbo humor, pero no caigo en la ingenuidad de suponer que por esa razón no existe una clara intención de burlarse (además, se que es lo que piensan sobre el tema los redactores de UFO PRESS). Ustedes saben tan bien como yo que el sarcasmo, al menos en muchísimos casos, es una reacción psicológica.

Por otra parte no le hace ningún bien al tema ofrecer una sección donde se toman en solfa los esfuerzos genuinos de otros estudiosos que buscan desenmarañar el fascinante misterio de los OVNIS. Si están en desacuerdo sólo es correcto publicar cuales son las razones del disenso; para señalar las falencias de una investigación lo correcto es oponer una contra-investigación o extenderse en una exposición que ponga de manifiesto los supuestos errores de los métodos utilizados. El tema de los plutillos volantes es tan delicado, los seres humanos se vuelven tan susceptibles cuando se trata de él, que introducirlo burlesco en todo esto sólo provoca mayor confusión. Lo humorístico en esta cuestión, cuando es utilizado para agredir, no es serio; vale la perogrullada. Considero que UMMORISMO es un paso en falso.

En el comentario al libro de A. Ribera, en la pag. 53 de la misma edición, se menciona a Ujvári, sugiriendo que este investigador conoce "como falsificar un sello ummista". Como no se ofrecen más detalles, los lectores, que no conocen el asunto, pueden llegar a concebir una idea bastante deformada sobre la personalidad de este ufólogo. Esto parece haber sido hecho con torcida intención. Necesaria es, pues, una aclaración: que ponga las cosas en su lugar.

Hace un año y medio comencé a colaborar con Ujvári en el análisis de los informes de UMMO y naturalmente, pude llegar a elaborar un concepto sobre esta persona. Lo considero un buscador sincero, enemigo de fantasías y supercherías. Estas condiciones lo llevaron a emprender un recorrido por Europa en busca de material y mayores datos sobre el tema ummo; el resultado fue fructífero. De regreso a nuestro país abocó al estudio de los escritos.

Concretó, junto con otras personas, un trabajo de investigación, dejando documentado el hecho para futuras comprobaciones. Luego que me uniera al grupo, se me puso al tanto de lo realizado. Este trabajo es el que tiene que ver con lo que puede leerse en la edición 19 de UFO PRESS: "...puede ser imitado por una sencilla ama de casa sin muchas complicaciones. Si no, preguntente a Don Adalberto Ujvári, que él la sabe".

Es lógico suponer que se llegó a esto, infidencia mediante.

Hacer las aclaraciones pertinentes es cumplir con un deber de conciencia. Espero que así lo comprenda quien corresponda.

Los saludo con la mayor consideración

Hugo Daniel Borda
Longchamps
Bs. As.

AN INTERNATIONAL JOURNAL PROVIDING A FORUM FOR RAPID COMMUNICATIONS IN UFO RESEARCH

UPIAR RESEARCH IN PROGRESS

You handle the English language quite well.

You are one of those persons who have some trouble when speaking the language but you are able to read easily—with the aid of a dictionary—a book, journal or article about a field with which you are acquainted, and as you've been told, you can't miss.

You asked a friend of yours translate these lines because you don't intend to miss a single item of this excellent magazine.

You handle the English language quite well.

You must have started to suspect that we are about to offer you a new course to improve your English.

You are wrong: we want you to have access to ufology of the highest academic level in the world and, by the way, to improve your vocabulary and at the same time read about what is really interesting to you

editor in chief

vicente-juan ballester olmos
guardia civil, 9, D-16
valencia - 20
spain



COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS